



MATERIAL DE ORIENTACION
*para la celebración del Novenario
en honor a Nuestra Señora de la Asunción
en las Comunidades de la Arquidiócesis*

**«Con María,
permanezcamos en Jesús»**

2018

Orientaciones generales

Acerca del presente material

- El presente material ha sido elaborado como propuesta para la celebración del novenario de preparación a la Solemnidad de Nuestra Señora de la Asunción en las comunidades de la Arquidiócesis.
- En este folleto encontrarán los temas y guiones litúrgicos, así como también los guiones homiléticos para cada día del novenario, que podrían servir como sugerencia para el sacerdote que celebra la Misa o para el diácono o ministro laico que celebre la Palabra de Dios.
- Los Domingos, la fiesta de San Lorenzo, las vísperas y el día propio de la Virgen de la Asunción tienen lecturas propias. Para el resto de los días sugerimos algunas lecturas más apropiadas para los temas a ser predicados.
- Es muy recomendable que durante todo el novenario, en algún lugar visible del templo, se exponga la imagen de Nuestra Señora de la Asunción para la veneración de los fieles.
- Proponemos también que cada día del novenario, antes de la bendición final, se rece la oración de Consagración a la Virgen (en la contratapa de este folleto), y se entone el Himno a Nuestra Señora de la Asunción como canto final (*página 63 de este folleto*).

EQUIPO REDACTOR:

Departamento Arquidiocesano de Liturgia

Asesor: Pbro. Osmar Fleitas

Agosto de 2018

Lunes 6 de agosto: PRIMER DÍA DEL NOVENARIO

Fiesta de la Transfiguración del Señor

Tema: «Jesús llamó a los que Él quiso para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar»

“DAME LA GRACIA DE SER UNA SANTA APÓSTOL”

BEATA MARÍA FELICIA

Monición de entrada

Hermanos: con la fiesta de la Transfiguración del Señor que hoy celebramos, damos inicio al novenario que nos prepara a la fiesta de la Asunción de María, patrona de nuestra Arquidiócesis y del Paraguay.

El novenario está enmarcado dentro del contexto del segundo año del Trienio de la Juventud, en el cual la Iglesia nos invita a todos, y de manera especial a los jóvenes, a abrazarse a Cristo Jesús y a permanecer en Él.

Durante estos días de preparación a la fiesta de nuestra Madre, nos acompañará también la figura de la querida beata, María Felicia de Jesús Sacramentado, cuyo testimonio de vida, juvenil y actual, puede servir de inspiración y estímulo a todos nuestros jóvenes.

En este primer día del novenario, vamos a reflexionar sobre el tema: «Jesús llamó a los que Él quiso para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar», y nos dejaremos iluminar por el ejemplo del intenso apostolado laical que caracterizó a María Felicia, que decía constantemente al Señor: “Dame la gracia de ser una santa apóstol”. Acompañados de María, Madre de los discípulos misioneros de Cristo, unámonos en la alegría del canto para dar inicio a nuestra celebración.

Monición a las lecturas

Recibamos la Palabra de Dios con atención, para descubrir el llamado de Cristo para nuestras vidas, como lo hizo María.

LECTURAS: (propias de la fiesta de la Transfiguración del Señor).

Daniel 7, 9-10. 13-14 / Salmo 96, 1-2. 5-6. 9 / Mateo 17, 1-9

Oración Universal

Sacerdote (S): Imploramos a Dios, que quiso revelarnos su gloria en el monte de la Transfiguración, y pidámosle que la manifieste a todos los hombres. Respondemos a cada oración:

«Escucha, Señor, nuestra oración»

1. Por la Iglesia que peregrina en el Paraguay, para que sea siempre fiel al mandato misionero de su fundador Jesucristo. *Roguemos al Señor.*
2. Por los responsables de las naciones, particularmente los recientemente electos en nuestro país, para que se comprometan más con la salud y la educación de las personas. *Roguemos al Señor.*
3. Por los huérfanos, indígenas, los que están sin trabajo y carecen de lo necesario para vivir, para que descubran el amor misericordioso de Dios a través de nuestra generosidad. *Roguemos al Señor.*
4. Por los jóvenes de nuestro país, para que en este Trienio de la Juventud escuchen el llamado de Jesús que los invita a anunciarlo en sus ambientes. *Roguemos al Señor.*
5. Por todos nosotros, para que María nos enseñe a abrazarnos a su Hijo Jesucristo, y para que nos dejemos contagiar por el espíritu de apostolado de la beata María Felicia. *Roguemos al Señor.*

S: Escucha, Señor, nuestras oraciones, enséñanos a permanecer unidos a Ti, para que un día podamos disfrutar, al igual que María, de la gloria que Cristo nos mereció. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

Presentación de dones

Con el pan y el vino, miembros de la comunidad presentan otros dones para repartirlos entre los pobres.

Comunión

Cristo se ha quedado con nosotros como pan y vino. Acerquémonos a recibirlo con las condiciones necesarias.

Aviso y oración de Consagración

El miércoles 15 de agosto conmemoraremos la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María, Patrona de la Arquidiócesis y del Paraguay. Como gran familia arquidiocesana, estamos todos invitados a participar de las celebraciones en la Catedral Metropolitana:

- **14:30 horas:** Procesión náutica con la imagen de Nuestra Señora de la Asunción por la Bahía de Asunción. Salida del Arsenal de la Armada Nacional (Sajonia).
- **15:00 horas:** Desembarco de la imagen en el Puerto de Asunción y procesión por tierra hasta la Catedral.
- **16:00 horas:** Solemne Concelebración Eucarística en la explanada de la Catedral Metropolitana.

Ahora, vamos a rezar juntos la oración de Consagración a Nuestra Señora de la Asunción (*ver contratapa del folleto*).

Envío

Bajo el amparo maternal de María, volvamos a nuestros ambientes para anunciar a Cristo vivo y presente en medio de nosotros.

GUIÓN HOMILÉTICO

a) Ideas básicas sobre los textos bíblicos

- **Dn 7, 9-10. 13-14:** "El Hijo del Hombre" (v.13) es una expresión ambivalente. Designa al conjunto del pueblo de Israel para también a una persona concreta, el Mesías, que lleva consigo el destino de todo el pueblo. Designa a un ser humano ordinario ("hijo de hombre" puede indicar cualquiera), pero también a un hombre que supera misteriosamente la condición humana. Jesús se aplicará frecuentemente ese título, no se dejará encerrar en una definición demasiado rígida (por

ejemplo, demasiado política) de su misión. Él es un hombre como los demás y es el "totalmente otro"; es el hombre común de hoy y el hombre del futuro.

- **Sal 96, 1-2. 5-6. 9:** El salmo 96 es un canto al Dios de las grandes teofanías, sobre todo de la gran teofanía del Sinaí. El Señor reina y, con su presencia, aniquila a los falsos dioses, mientras el pueblo se alegra y amanece para él la luz de la esperanza. Israel con este salmo cantó más tarde su retorno de Babilonia: *Delante de él —que encabeza la procesión de los repatriados— los montes se derriten como cera*. Con este salmo nosotros cantamos el reino de Cristo resucitado. También él encabeza ahora la larga comitiva de los que caminamos hacia la resurrección.
- **Mc 9, 2-10:** El sentido del relato de la transfiguración en el evangelio de Marcos parece ser éste: Se pide al lector que descubra al Mesías esperado, al rey del linaje de David en Jesús; el cual, aunque habla de su pasión (cf. 8, 31-33), se manifiesta aquí a sus discípulos en el esplendor de su gloria. -Hay aquí una anticipación de la resurrección pascual (vv. 9-10), que revelará el aspecto glorioso de la vida de Jesús, quien se encamina hacia la cruz. Donde los hombres verán sólo la muerte de un hombre, Dios ve la gloria. De este modo la transfiguración revela el sentido último de la vida terrena de Jesucristo.

b) Catecismo de la Iglesia

Al entrar en el pueblo de Dios, por la fe y el bautismo, se participa en la vocación única de este pueblo: en su vocación sacerdotal (No 784). El pueblo santo de Dios participa también del carácter profético de Cristo (No 785).

El pueblo de Dios participa, por último, en la función regia de Cristo. Cristo ejerce su realeza atrayendo así a todos los hombres por su muerte y su resurrección (No 786). Los laicos tienen como vocación propia el buscar el reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolos según Dios (No 892). El cristiano realiza su vocación en la Iglesia, en comunión con todos los bautizados. De la Iglesia recibe la palabra de Dios que contiene las enseñanzas de la "ley de Cristo" (No 2030).

El sacerdocio ministerial es una función que el Señor confió a los pastores de su pueblo es un verdadero servicio; está enteramente referido a Cristo y a los hombres. Depende totalmente de Cristo y de su sacerdocio único, y fue instituido en favor de los hombres y de la comunidad de la Iglesia (No 551).

c) Documentos /escritos y discursos Pontificios

El joven que se siente llamado debe dejarse mirar por Jesús; debe animarse; cuando el Señor llama nunca deja solo (Papa Francisco).

El matrimonio es un don del Señor; se debe cuidar ese don divino respetando el lecho nupcial (Hb 13,4). Ese regalo de Dios incluye la sexualidad (1Cor 7,5) (*Amoris Laetitia*, 61. 63. 72).

La vocación sacerdotal en una pasión por servir. Es un tesoro escondido en un campo (Mateo). Es un diamante en bruto que hay que trabajar con cuidado mediante la formación (Papa Francisco).

d) Documento de Aparecida

El llamamiento que hace Jesús, el maestro, conlleva una gran novedad. Jesús invita a encontrarnos con él y a que nos vinculemos estrechamente con él porque es la fuente de la vida (Jn 15,5-15) y solo él tiene palabras de vida eterna. Por una parte, no fueron ellos los que escogieron a su maestro, fue Cristo quien los eligió. De otra parte, ellos no fueron convocados para algo (purificarse, aprender la ley...) sino para alguien, elegidos para involucrarse íntimamente a su persona (Mc 1,17; 2,14). Jesús los eligió para que estuvieran con él y enviarlos a predicar (Mc 3,14) para que lo siguieran con la finalidad de (ser) de él y formar parte (de los suyos) y participar de su misión.

El discípulo experimenta que la vinculación íntima con Jesús en el grupo de los suyos es participación de la vida salida de las entrañas del Padre, es formarse para asumir su mismo estilo de vida y sus mismas motivaciones (Lc 6,40b), correr su misma suerte y hacerse cargo de su misión de hacer nuevas todas las cosas (DA No 131).

e) Líneas para la reflexión sobre María

Jesús nos lleva a María porque no quiere que caminemos sin una madre, y el pueblo lee en esa imagen materna todos los misterios del Evangelio. Al Señor no le agrada que falte a su Iglesia el icono femenino. Ella, que lo engendró con tanta fe, también acompaña "al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús" (Ap 12,17). Cf. *Evangelii Gaudium* 285.

f) Beata María Felicia de Jesús Sacramentado

- "Hay momentos que sinceramente quisiera salir, salir e ir libre de compromiso, de ataduras, de prejuicios y de todo y así poder trabajar a mis anchas".
- "Ay, no sabe las ansias que tengo de poder transmitirles el evangelio

de Cristo, ampliamente vivido, y el pensamiento de la Iglesia, nuestra buena Madre".

- "Iniciamos hoy una nueva empresa, Señor, en la que no buscamos, Tú lo sabes, Dueño mío de mi vida, otra cosa que tu gloria y la salvación de las almas".

Martes 7 de agosto: SEGUNDO DÍA DEL NOVENARIO

Tema: «Jesús llama a los jóvenes a amar a Dios, a sus hermanos y hermanas y a la naturaleza creada»

“LO QUE PIDO ES AMOR PARA AMAR”

BEATA MARÍA FELICIA

Monición de entrada

Bienvenidos, hermanos a este segundo día del novenario en honor a Nuestra Señora de la Asunción, Patrona del Paraguay.

Hoy vamos a compartir esta celebración eucarística y se nos invita a reflexionar sobre la llamada que hace Jesús a los jóvenes a amar a Dios, a sus hermanos y hermanas y a la naturaleza creada. Es verdad que el amor que brota de Jesús es fuente de nuestro amor hacia los demás, y fue precisamente ese amor el que tanto rogaba la beata María Felicia que le fuese concedido: “Lo que pido es amor para amar. Porque amar es darse, es prodigarse, y cuanto más se haya dado uno, menos se tiene, menos se es de uno mismo”.

Acompañados de María, en cuyo corazón rebosante del amor y de la gracia de Dios estamos todos albergados, demos inicio a esta celebración.

Monición a las lecturas

Con su Palabra, Dios creó todas las cosas y formó al hombre a su imagen y semejanza. Con el corazón y los oídos abiertos, acojamos esta misma Palabra que hoy se nos anuncia.

LECTURAS SUGERIDAS

Génesis 1, 26-31a / Salmo 8, 4-5. 6-7a. 7b-9 / Juan 15, 9-17

Lectura del libro del Génesis

1, 26-31a

Al principio, cuando Dios creó todas las cosas, dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo.» Y Dios creó al hombre a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer.

Y los bendijo, diciéndoles: «Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra.» Y continuó diciendo: «Yo les doy todas las plantas que producen semilla sobre la tierra, y todos los árboles que dan frutos con semilla: ellos les servirán de alimento. Y a todas la fieras de la tierra, a todos los pájaros del cielo y a todos los vivientes que se arrastran por el suelo, les doy como alimento el pasto verde.» Y así sucedió. Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno.

Palabra de Dios.

Salmo

8, 4-5. 6-7a. 7b-9

R. Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Quando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder? **R.**

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos. **R.**

Todo lo sometiste bajo sus pies:
rebaños de ovejas y toros,

y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar. **R.**

Aleluia

Jn 13,34

Aleluia.

«Les doy un mandamiento nuevo:
ámense los unos a los otros, así como yo los he amado»,
dice el Señor.

Aleluia.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan

15, 9-17

Jesús dijo a sus discípulos: «Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto.

Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre.

No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá.

Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros.»

Palabra del Señor.

Oración Universal

Sacerdote (S): La señal de los cristianos es el amor. Pidamos

a Dios por intercesión de Santa María de la Asunción que este amor sea una realidad en el seno de la Iglesia y en el mundo entero. Respondemos:

«Padre, escucha nuestra oración»

1. Por el Papa Francisco y por todos los pastores de la Iglesia, para que con su ejemplo y su magisterio nos sigan exhortando al cuidado de la casa común que es nuestro planeta, como creación y regalo de Dios para toda la humanidad. *Roguemos al Señor.*
2. Por nuestros gobernantes, para que trabajen por hacer de nuestro país un lugar de paz, justicia y equidad. *Roguemos al Señor.*
3. Por los pueblos que sufren las consecuencias de los desastres naturales, para que todos tomemos conciencia y pongamos un mayor y real empeño en el cuidado del medio ambiente. *Roguemos al Señor.*
4. Por los pobres, los enfermos, los que se sienten abandonados, los que no encuentran razón a su vida, para que experimenten el amor que Dios les tiene a través de la cercanía y la solidaridad de todos los cristianos. *Roguemos al Señor.*
5. Por los jóvenes, para que llevados de la mano de María, puedan vivir un encuentro personal con su Hijo Jesucristo. *Roguemos al Señor.*
6. Por todos nosotros, para que el Señor nos conceda un corazón nuevo, que pueda manifestar un profundo amor hacia Él y hacia los demás, a ejemplo de la Beata María Felicia. *Roguemos al Señor.*

S: Escucha, Padre bueno, las peticiones que te presentamos y concédenos lo que te pedimos con fe, por intercesión de la Madre de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Presentación de dones

Recibimos el alimento de la Palabra de Dios; ahora preparamos la mesa de la Eucaristía llevando al altar los dones del pan y el vino, junto con los gozos y las fatigas de cada día.

Comunión

Con el gozo en el corazón nos acercamos a la mesa eucarística para alimentarnos del Pan de la vida eterna.

Aviso y oración de Consagración

El miércoles 15 de agosto conmemoraremos la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María, Patrona de la Arquidiócesis y del Paraguay. Como gran familia arquidiocesana, estamos todos invitados a participar de las celebraciones en la Catedral Metropolitana:

- **14:30 horas:** Procesión náutica con la imagen de Nuestra Señora de la Asunción por la Bahía de Asunción. Salida del Arsenal de la Armada Nacional (Sajonia).
- **15:00 horas:** Desembarco de la imagen en el Puerto de Asunción y procesión por tierra hasta la Catedral.
- **16:00 horas:** Solemne Concelebración Eucarística en la explanada de la Catedral Metropolitana.

Ahora, vamos a rezar juntos la oración de Consagración a Nuestra Señora de la Asunción (*ver contratapa del folleto*).

Envío

Con el gozo de haber participado de esta Eucaristía, y acompañados por la protección maternal de María, volvamos a nuestros ambientes a vivir el amor que Dios nos regala.

GUIÓN HOMILÉTICO

a) Ideas básicas sobre los textos bíblicos

- **Gn 1, 26-31a:** Hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios, hemos sido llamados a compartir el misterio de Dios al final de un camino en el que vamos haciéndonos semejantes a él. A pesar de su fragilidad, la creatura humana ha sido escogida por Dios para ser el enlace entre Él y el universo.
- **Sal 8, 4-5. 6-7a. 7b-9:** El salmo 8 es un himno al Dios Creador. El cos-

mos todo nos invita a cantar la grandeza de Dios. En la tierra son los hombres los encargados de entonar este canto; en el cielo, son los astros quienes nos impelen a dilatar nuestro espíritu en un horizonte abierto y a proclamar la grandeza de Dios.

- **Jn 15, 9-17:** Cristo indica a sus apóstoles el ansia de su amor por ellos para que fructifiquen unidos a Él, pues los ama al modo sobrenatural, como el Padre le ama a Él. El amor mutuo que han de tenerse no es filantropía, ha de ser calcado en el ejemplo de Él: que se amen como Él los ha amado. El amor en que permanece el discípulo si cumple la palabra de Cristo es su mandato síntesis, básico y definitivo. Pues ese amor tiene una medida previa: el cariño de Jesús a los suyos. "Ámense como yo los he amado". Y tiene también un modelo que es molde original del mismo: "Como el Padre me ha amado, así los he amado yo". Diciendo esto, Jesús está aludiendo a la entrega de su vida; lo cual constituye la máxima prueba y garantía de amor, ya que "nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos".

b) Catecismo de la Iglesia

Dios creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, hombre y mujer los creó" (Gn1, 27). El hombre ocupa un lugar único en la creación: "está hecho a imagen de Dios"; en su propia naturaleza une el mundo espiritual y el mundo material; es creado "hombre y mujer"; Dios lo estableció en la amistad con él.

De todas las criaturas visibles sólo el hombre es "capaz de conocer y amar a su Creador" es la "única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma"; sólo él está llamado a participar, por el conocimiento y el amor, en la vida de Dios. Para este fin ha sido creado y ésta es la razón fundamental de su dignidad.

Por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas; y es llamado, por la gracia, a una alianza con su Creador, a ofrecerle una respuesta de fe y de amor que ningún otro ser puede dar en su lugar.

Dios creó todo para el hombre, pero el hombre fue creado para servir y amar a Dios y para ofrecerle toda la creación (nn. 355-358).

c) Documentos /escritos y discursos Pontificios

El Papa distingue entre la naturaleza ("un sistema que puede ser estudiado, entendido y controlado") y creación "un regalo que fluye de la mano abierta del Padre de todos, y... una realidad iluminada por el amor

que nos llama a una comunión universal". En cuanto "el orden del amor de Dios", la creación está necesitada de desarrollo, y exige la acción permanente del Espíritu Santo y la cooperación humana, así como nuestra creatividad e ingenio que a menudo son evidentes en las ciencias. Como personas en relación y co-creadores, estamos llamados a tratar a todos los seres vivos como sujetos y no como objetos a ser dominados o controlados (*Laudato Si'*, nn. 76-81).

El amor por la creación no puede, sin embargo ocultar la "preeminencia" a la persona humana, y a veces "se lleva adelante una lucha por otras especies que no desarrollamos para defender la igual dignidad entre los seres humano". "No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos". Cuidar el mundo natural está muy bien, siempre y cuando no ignoremos a nuestros hermanos y hermanas que sufren. Estos dos problemas están estrechamente relacionados: "cuando el corazón está auténticamente abierto a una comunión universal, nada ni nadie está excluido de esa fraternidad Sólo así la lucha ecológica será auténticamente humana y "el evangelio de la creación" que Dios nos ha dado tendrá posibilidades de llegar con la misma belleza e integridad a nuestros descendientes. También es verdad que la indiferencia o la crueldad ante las demás criaturas de este mundo siempre terminan trasladándose de algún modo al trato que damos a otros seres humanos" (*Laudato Si'*, nn. 90-91).

d) Documento de Aparecida

Bendecimos a Dios por la dignidad de la persona humana, creada a su imagen y semejanza. Nos ha creado libres y nos ha hecho sujetos de derechos y deberes en medio de la creación. Le agradecemos por asociarnos al perfeccionamiento del mundo, dándonos inteligencia y capacidad para amar; por la dignidad, que recibimos también como tarea que debemos proteger, cultivar y promover. Lo bendecimos por el don de la fe que nos permite vivir en alianza con Él hasta compartir la vida eterna. Lo bendecimos por hacernos hijas e hijos suyos en Cristo, por habernos redimido con el precio de su sangre y por la relación permanente que establece con nosotros, que es fuente de nuestra dignidad absoluta, innegociable e inviolable (n. 104).

Pero, las condiciones de vida de muchos abandonados, excluidos e ignorados en su miseria y su dolor, contradicen este proyecto del Padre e interpelan a los creyentes a un mayor compromiso a favor de la cultura de la vida. El Reino de vida que Cristo vino a traer es incompatible con esas situaciones inhumanas. Si pretendemos cerrar los ojos ante estas

realidades no somos defensores de la vida del Reino y nos situamos en el camino de la muerte: "Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte" (1 Jn 3, 14). Hay que subrayar "la inseparable relación entre amor a Dios y amor al prójimo", que "invita a todos a suprimir las graves desigualdades sociales y las enormes diferencias en el acceso a los bienes". Tanto la preocupación por desarrollar estructuras más justas como por transmitir los valores sociales del Evangelio, se sitúan en este contexto de servicio fraterno a la vida digna. Descubrimos, así, una ley profunda de la realidad: la vida sólo se desarrolla plenamente en la comunión fraterna y justa (n. 358).

e) Líneas para la reflexión sobre María

Jesús nos ha dejado una madre, la Virgen María, que nos ha hecho sentir su cariño, su protección, velando, cuidando e intercediendo por nosotros ante Dios, para que pudiéramos vivir entregados al amor de Dios y al servicio de la Iglesia en la evangelización.

Por su total adhesión a la voluntad del Padre, a la obra redentora de su Hijo, a toda moción del Espíritu Santo, la Virgen María es para la Iglesia el modelo de la fe y de la caridad.

f) Beata María Felicia de Jesús Sacramentado

- "Tú sabes, Señor bueno, cómo de amor suspiro; Tú sabes, Señor, cómo loca de amor estoy. Ilumina mis tinieblas, que yo conozca mi fin. Que yo te conozca, que yo te ame, que yo te siga, que yo te sirva con integridad de vida".
- "Que mi vida naufrague en el mar infinito de su amor".
- "Dame, Señor, fuerzas suficientes y sobre todo sublima cada día más y más este amor. ¡Purifica mis ansias, mis anhelos, Señor! y haz que este ardor de mi corazón se trueque en una sed intensa de unión contigo, Dueño amado de las almas, de intenso renunciamiento. Vivir solo para Ti, por Ti y en Ti".
- "Si es necesario, Señor, arranca mi corazón, lo que tú quieras, si ya no es mío. ¡Toma, Señor, que es tuyo este pobre corazón!"
- "¡Tengo sed de su amor! Una ansia extraña de entrega total, de inmola-ción silenciosa y escondida".

Miércoles 8 de agosto: TERCER DÍA DEL NOVENARIO

Tema: «Jesús llama a los jóvenes a adherirse a su modo de vida»

“¡VIVIR SÓLO PARA VOS, POR VOS Y EN VOS!”

BEATA MARÍA FELICIA

Monición de entrada

Bienvenidos, hermanos, a la Casa del Señor. En este tercer día del novenario de preparación para la fiesta de la Asunción de María, Jesús nos invita a todos, y de manera especial a los jóvenes, a adherirnos a su modo de vida.

Esta vida de Jesús, de unión tan íntima con el Padre, la podemos encontrar a través del Evangelio. Eso fue lo que descubrió la beata María Felicia y lo que su testimonio nos propone: sólo Jesucristo es el fundamento, el parámetro y la finalidad de la vida del hombre. Hay que vivir en Él, por Él, para Él.

Bajo la atenta mirada de María, la Madre llena de gracia, cuya vida estuvo siempre en total sintonía con la voluntad de Dios, iniciemos esta celebración, poniéndonos de pie.

Monición a las lecturas

Escuchemos atentamente las lecturas que se van a proclamar, con el oído y el corazón abiertos. Sólo escuchando la Palabra de Dios, como lo hizo María, podremos adherirnos al estilo de vida que Él nos propone.

LECTURAS SUGERIDAS

1Samuel 3, 3b-10. 19 / Salmo 39, 2 y 4. 7-8. 8b-9. 10 / Juan 1, 35-42

Lectura del primer libro de Samuel

3, 3b-10. 19

Samuel estaba acostado en el Templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. El Señor llamó a Samuel, y él respondió: «Aquí estoy». Samuel fue corriendo adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Pero Elí le dijo: «Yo no te llamé; vuel-

ve a acostarte». Y él se fue a acostar.

El Señor llamó a Samuel una vez más. El se levantó, fue adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Elí le respondió: «Yo no te llamé, hijo mío; vuelve a acostarte». Samuel aún no conocía al Señor, y la palabra del Señor todavía no le había sido revelada. El Señor llamó a Samuel por tercera vez. El se levantó, fue adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado.» Entonces Elí comprendió que era el Señor el que llamaba al joven, y dijo a Samuel: «Ve a acostarte, y si alguien te llama, tú dirás: Habla, Señor, porque tu servidor escucha». Y Samuel fue a acostarse en su sitio.

Entonces vino el Señor, se detuvo, y llamó como las otras veces: «¡Samuel, Samuel!» Él respondió: «Habla, porque tu servidor escucha».

Samuel creció; el Señor estaba con él, y no dejó que cayera por tierra ninguna de sus palabras.

Palabra de Dios.

Salmo

39, 2 y 4. 7-8. 8b-9. 10

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito:
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios. **R.**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: "Aquí estoy". **R.**

Como está escrito en mi libro
para hacer tu voluntad".

Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas. **R.**

He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea.
No he cerrado los labios,
Señor, tú lo sabes. **R.**

Aleluia

Jn 10,27

Aleluia.
«Mis ovejas escuchan mi voz,
yo las conozco y ellas me siguen», dice el Señor.
Aleluia.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan

1, 35-42

Estaba Juan Bautista otra vez allí con dos de sus discípulos y, mirando a Jesús que pasaba, dijo: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos, al oírlo hablar así, siguieron a Jesús. Él se dio vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: «¿Qué quieren?» Ellos le respondieron: «Rabbí -que traducido significa Maestro- ¿dónde vives?» «Vengan y lo verán», les dijo. Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con Él ese día. Era alrededor de las cuatro de la tarde. Uno de los dos que oyeron las palabras de Juan y siguieron a Jesús era Andrés, el hermano de Simón Pedro. Al primero que encontró fue a su propio hermano Simón, y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías», que traducido significa Cristo. Entonces lo llevó a donde estaba Jesús. Jesús lo miró y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan: tú te llamarás Cefas», que traducido significa Pedro.

Palabra del Señor.

Oración Universal

Sacerdote (S): Participar en esta celebración es una invitación

para orar por todos. Confiando en el amor misericordioso de Dios, digámosle con humildad de corazón:

«Padre, óyenos»

1. Para que la Iglesia que peregrina en el Paraguay continúe siendo dócil a las inspiraciones del Espíritu Santo, bajo la guía de sus pastores y la protección amorosa de María. *Roguemos al Señor.*
2. Para que los gobernantes de las naciones respeten la vida desde su concepción hasta su término natural. *Roguemos al Señor.*
3. Para que los marginados, los enfermos, niños abandonados, encuentren consuelo y ayuda de todos nosotros. *Roguemos al Señor.*
4. Para que los jóvenes de nuestro país escuchen la llamada de Jesús, que les dice: «Ven y verás» y lo imiten en su modo de vida. *Roguemos al Señor.*
5. Para que todos nosotros, siguiendo el ejemplo de la beata María Felicia, podamos vivir la gracia de nuestro bautismo por Cristo, con Él y en Él. *Roguemos al Señor.*

S: Recibe, Señor, estas peticiones que hemos presentado, por la intercesión de Santa María de la Asunción. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Presentación de dones

Después de alimentarnos con la Palabra de Dios, preparamos la mesa de la Eucaristía. Junto al pan y el vino, presentamos al Señor nuestra propia vida que dejamos, confiadamente, en sus manos.

Comunión

Jesús nos invita a compartir con Él la mesa eucarística. Acerquémonos a recibirlo para que Él habite en nosotros y nosotros en Él.

Aviso y oración de Consagración

El miércoles 15 de agosto conmemoraremos la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María, Patrona de la Arquidió-

cesis y del Paraguay. Como gran familia arquidiocesana, estamos todos invitados a participar de las celebraciones en la Catedral Metropolitana:

- **14:30 horas:** Procesión náutica con la imagen de Nuestra Señora de la Asunción por la Bahía de Asunción. Salida del Arsenal de la Armada Nacional (Sajonia).
- **15:00 horas:** Desembarco de la imagen en el Puerto de Asunción y procesión por tierra hasta la Catedral.
- **16:00 horas:** Solemne Concelebración Eucarística en la explanada de la Catedral Metropolitana.

Ahora, vamos a rezar juntos la oración de Consagración a Nuestra Señora de la Asunción (*ver contratapa del folleto*).

Envío

Hemos participado del Banquete que el Señor nos preparó. Con la ayuda de María, vayamos a nuestros hogares a compartir con todos lo que aquí hemos celebrado.

GUIÓN HOMILÉTICO

a) Ideas básicas sobre los textos bíblicos

- **1Sam 3, 3b-10. 19:** Dios llama a Samuel de forma personal. La respuesta de Samuel todavía niño, lo prepara para la misión profética que se le encargará. Dios tiene muchos recursos para llamarnos, más o menos abiertamente, con mayor o menor profundidad. Samuel ha recibido la palabra de Dios; este don le permitirá intervenir eficazmente en la vida de su pueblo.
- **Sal 39, 2 y 4. 7-8. 8b-9. 10:** Esperar la ayuda de Dios no es fácil, sin embargo David recibió cuatro beneficios por hacerlo: Dios lo sacó de la desesperación; colocó sus pies sobre la peña; enderezó sus pasos; y puso un cántico nuevo de alabanza en su boca.
- **Jn 1, 35-42:** El Bautista indica a dos de sus discípulos que Jesús es el Cordero de Dios y estos le siguen. Estos dos discípulos después de averiguar donde vive Jesús, es decir, después de tener un trato íntimo con él, van en busca de sus amigos para llevarlos a Jesús. Así, el relato

de Juan subraya la necesidad de que los creyentes conduzcan a otros hasta Jesús. Un aspecto destacable es que tanto Juan el Bautista como sus discípulos empiezan proclamando a Jesús a sus propios parientes y compañeros más cercanos. Juan presenta a Jesús a sus propios discípulos; Andrés lleva a su hermano Simón. De esta manera, se invita a los cristianos de hoy a proclamar o a compartir a Jesús con sus familiares y con sus amigos y compañeros más cercanos, pues la caridad comienza por casa.

b) Catecismo de la Iglesia

Nos adherimos a Dios y a Cristo mediante la fe. La fe es una adhesión filial a Dios, más allá de lo que nosotros sentimos y comprendemos. Se ha hecho posible porque el Hijo amado nos abre el acceso al Padre. Puede pedirnos que “busquemos” y que “llamemos” porque Él es la puerta y el camino (n. 2609).

c) Documentos /escritos y discursos Pontificios

La fe es creerle a Cristo, adherirse a él, creer que es verdad que nos ama, que vive, que es capaz de intervenir misteriosamente, que no nos ha abandonado, que saca bien del mal con su poder y con su infinita creatividad. Es creer que él marcha victorioso en la historia “en unión con los suyos, los llamados, los elegidos y los fieles” (*Evangelium Gaudium* n. 278).

d) Documento de Aparecida

Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser amigos y discípulos de Cristo. Están llamados a ser “centinelas del mañana”, comprometiéndose en la renovación del mundo a la luz del plan de Dios. Por su generosidad están llamados a servir a sus hermanos, especialmente a los más necesitados con todo su tiempo y vida. Como discípulos misioneros, las nuevas generaciones están llamadas a transmitir a sus hermanos jóvenes sin distinción alguna, la corriente de vida que viene de Cristo y a compartirla en comunidad construyendo la Iglesia y la sociedad (n. 443).

e) Líneas para la reflexión sobre María

María es la mujer de fe, que vive y camina en la fe, y su excepcional peregrinación de la fe representa un punto de referencia constante para la Iglesia. Ella se dejó conducir por el Espíritu, en un itinerario de servicio y fecundidad (*Evangelium Gaudium* n. 287).

f) Beata María Felicia de Jesús Sacramentado

- «¡Gracias a Dios por todo! Nos hemos entregado a su voluntad. ¡No-

sotros ponemos de nuestra parte todo lo que podemos, y Él, solo Él, sabrá cómo realizar!».

- «El asunto es dar la respuesta a Dios. ¡Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu! Ayúdanos a que obremos de acuerdo a tu pensamiento, a tu voluntad».
- «Señor, yo no sé ya qué entregarte. Tú sabes que nada tengo. Insisto, sin embargo, que aún la salud aceptes, pero que en nosotros se haga tu voluntad, y que podamos llegar a ser santos, así como Tú lo quieres y lo pides».
- «Quisiera en todo y siempre decir: Sí, Padre, conformando a tu divina voluntad mi pequeña voluntad».
- «He procurado en todo momento, Jesús mío, encontrar tu voluntad y de acuerdo a ella actuar».
- «Ayúdame, Jesús mío, a aceptar plenamente con alegría tu voluntad ¡sin inquietarme!, a recibir con calma todas las pruebas, a no impacientarme con la no respuesta a mi pregunta insistente: ¡habla, Señor; tu sierva escucha! ¿Qué queréis, Señor, de mí?».

Jueves 9 de agosto: CUARTO DÍA DEL NOVENARIO

Tema: «Jesús llama a los jóvenes a ser educados en el ámbito de la familia cristiana para vivir los valores evangélicos en la sociedad»

“QUIERO QUE TODO SE SATURE DE CRISTO”

BEATA MARÍA FELICIA

Monición de entrada

En clima glorioso de fiesta mariana celebramos el cuarto día del novenario en honor a nuestra Madre María, la Virgen de la Asunción.

El lema escogido para este día nos dice: «Jesús llama a los jóvenes a ser educados en el ámbito de la familia cristiana para vivir los valores evangélicos en la sociedad». Sólo desde la familia podremos construir una sociedad nueva, con la gracia del Señor, que nos invita a permanecer en Él. Precisamente, el testimonio de la beata María Felicia nos habla a las claras de los frutos de santidad que

puede producir la familia cimentada sobre los valores evangélicos, y en la cual «todo se satura de Cristo».

Con María, Madre y modelo de las familias, iniciemos esta celebración, cantando.

Monición a las lecturas

El Señor nos llama a permanecer en su amor y a guardar sus mandamientos. Como María, la Virgen de la escucha, estemos atentos a la Palabra de Dios.

LECTURAS SUGERIDAS

Efesios 6, 1-4 / Salmo 127, 1-2. 3. 4-5 / Mt 19, 3-12

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso

6, 1-4

Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor porque esto es lo justo, ya que el primer mandamiento que contiene una promesa es este: Honra a tu padre y a tu madre, para que seas feliz y tengas una larga vida en la tierra.

Padres, no irriten a sus hijos; al contrario, edúquenlos, corrigiéndolos y aconsejándolos, según el espíritu del Señor.

Palabra de Dios.

Salmo

127, 1-2. 3. 4-5

R. Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. **R.**

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa. **R.**

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida. **R.**

Aleluia

Jn 14,23

Aleluia.

«El que me ama será fiel a mi palabra,
y mi Padre lo amará e iremos a él»,
dice el Señor.

Aleluia.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo

19, 3-12

Se acercaron a él algunos fariseos y, para ponerlo a prueba, le dijeron: «¿Es lícito al hombre divorciarse de su mujer por cualquier motivo?»

El respondió: «¿No han leído ustedes que el Creador, desde el principio, los hizo varón y mujer; y que dijo: Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y los dos no serán sino una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Que el hombre no separe lo que Dios ha unido.»

Le replicaron: «Entonces, ¿por qué Moisés prescribió entregar una declaración de divorcio cuando uno se separa?»

El les dijo: «Moisés les permitió divorciarse de su mujer, debido a la dureza del corazón de ustedes, pero al principio no era así. Por lo tanto, yo les digo: El que se divorcia de su mujer, a no ser en caso de unión ilegal, y se casa con otra, comete adulterio.»

Los discípulos le dijeron: «Si esta es la situación del hombre con respecto a su mujer, no conviene casarse.» Y él les respondió: «No todos entienden este lenguaje, sino sólo aquellos a quienes se les ha concedido. En efecto, algunos no se casan, porque nacieron impotentes del seno de su madre; otros, porque fueron castrados por

los hombres; y hay otros que decidieron no casarse a causa del Reino de los Cielos. ¡El que pueda entender, que entienda!».

Palabra del Señor.

Oración Universal

Sacerdote (S): Oremos ahora al Padre, que quiso que su Hijo viviera en una familia como la nuestra, y por intercesión de Santa María de la Asunción, pidámosle su ayuda y su gracia. Digamos juntos:

«Padre de amor, escúchanos»

1. Por la Iglesia, que es la gran familia de los hijos de Dios; para que sepa acoger a todos con la misma misericordia de su fundador Jesucristo. *Roguemos al Señor.*
2. Por nuestros gobernantes, para que cumplan con responsabilidad la promoción del bien común, la justicia social y la paz. *Roguemos al Señor.*
3. Por los enfermos, por los desamparados, los tristes, los afligidos, los que viven desorientados y sin esperanza, para que encuentren en nosotros ayuda en sus dificultades. *Roguemos al Señor.*
4. Por las familias, para que sigan creciendo cimentadas en la unión de varón y mujer, y sean escuelas domésticas donde se practiquen el amor fiel, el diálogo y la generosidad. *Roguemos al Señor.*
5. Por los jóvenes de nuestro país para que sepan vivir los valores evangélicos aprendidos en el seno de sus familias. *Roguemos al Señor.*
6. Por nuestras comunidades arquidiocesanas, para que se saturan plenamente de Cristo, y sean auténticas discípulas y misioneras de su mensaje. *Roguemos al Señor.*

S: Escucha, Padre de amor, las oraciones que te presentamos por intercesión de María, la Madre de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Presentación de dones

Junto al pan y el vino, presentamos al Señor a todas las familias de nuestra arquidiócesis, para que sean fermento de un Paraguay mejor.

Comunión

Todos compartimos un mismo pan con los hermanos. Con el corazón debidamente preparado, acerquémonos a recibir el pan de Vida.

Aviso y oración de Consagración

El miércoles 15 de agosto conmemoraremos la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María, Patrona de la Arquidiócesis y del Paraguay. Como gran familia arquidiocesana, estamos todos invitados a participar de las celebraciones en la Catedral Metropolitana:

- **14:30 horas:** Procesión náutica con la imagen de Nuestra Señora de la Asunción por la Bahía de Asunción. Salida del Arsenal de la Armada Nacional (Sajonia).
- **15:00 horas:** Desembarco de la imagen en el Puerto de Asunción y procesión por tierra hasta la Catedral.
- **16:00 horas:** Solemne Concelebración Eucarística en la explanada de la Catedral Metropolitana.

Ahora, vamos a rezar juntos la oración de Consagración a Nuestra Señora de la Asunción (*ver contratapa del folleto*).

Envío

Con fe y alegría, después de haber rezado y agradecido a Dios bajo la protección de Santa María de la Asunción, acompañemos a cada joven en su proyecto de vida. Regresamos a nuestros hogares a compartir lo que aquí hemos vivido.

GUIÓN HOMILÉTICO

a) Ideas básicas sobre los textos bíblicos

- **Ef 6, 1-4:** Pablo recuerda a los hijos que Dios les pide la obediencia, y a los padres que no deben descuidar sus deberes de educadores. Los padres tienen la difícil misión de encaminar a sus hijos hacia la verdadera libertad, enseñándoles primero a obedecer, a servir y a no ser servidos, a compartir en vez de reclamar.
- **Sal 127, 1-2. 3. 4-5:** Un regalo de Dios son los hijos. La Biblia no olvida que cada uno de nosotros lo ha recibido todo de su familia y de su pueblo; no transmitir vida y educación a una nueva generación es no pagar su deuda pendiente, pero también es enajenar su propio destino.
- **Mt 19, 1-12:** Ante la trampa planteada por los fariseos respecto al tema del divorcio, Jesús responde que el acta de repudio fue dada por Moisés en razón de la dureza del corazón de sus contemporáneos. Sin embargo, Jesús interpreta el matrimonio como indisoluble y lo justifica remitiéndose a los orígenes porque la voluntad originaria de Dios se halla al inicio de la creación en la que se manifiesta la intención divina. Por otra parte, en ocasión de tratar el estado del matrimonio, aprovecha para plantear el tema del celibato voluntario. Este estado se define como un don de Dios. En consecuencia, Jesús habla de dos estados de vida que sirven para la promoción del Reino: el matrimonio indisoluble y la continencia voluntaria.

b) Catecismo de la Iglesia

La alianza matrimonial por la que el varón y la mujer constituye entre sí un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole fue elevada por Jesucristo nuestro Señor a la dignidad de sacramento de los bautizados (cf. N° 1601; cf. nn. 1602-1658).

c) Documentos /escritos y discursos Pontificios

La familia es la primera escuela de los valores humanos en la que se aprende el buen uso de la libertad...En este tiempo, en el que reina la ansiedad y la prisa tecnológica, una tarea importantísima de las familias es educar en la capacidad de esperar...La familia es el ámbito de la socialización primaria, porque es en primer lugar donde se aprende a colocarse uno frente al otro, a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a convivir. La tarea educativa tiene que despertar el sentimiento del mundo y de la sociedad como hogar, es una educación para saber “habitar”, más allá

de los límites de nuestra propia casa. En el contexto familiar se enseña a recuperar la vecindad, el cuidado, el saludo. Allí se rompe el primer cerco del mortal egoísmo al reconocer que vivimos junto al otro. Con otros, que son dignos de nuestra atención, de nuestra amabilidad, de nuestro afecto (*Amoris Laetitia*, 274-276).

d) Líneas para la reflexión sobre María

La Virgen María, fue elegida por Dios para ser la madre del Mesías. Esta maternidad que nace de la fe en la promesa divina ha de ser imitada por quienes anhelan vivir en un mundo más humano, cuidando la casa común, en tensión activa hacia el Reino de Dios.

Jesús María y José, manifiestan el esplendor del verdadero amor, porque la Sagrada Familia de Nazaret es modelo de comunión y de pequeña Iglesia Doméstica. Nos ayuda a superar en nuestras familias los episodios de violencia, de cerrazón y división (*Amoris Laetitia*, *Oración a la Sagrada Familia*).

e) Beata María Felicia de Jesús Sacramentado

- Son escasas las referencias de Chiquitunga sobre su familia, pero es claro que en aquella familia había mucha unión y cariño. "La madre adoraba al padre y a los hijos..." y procuraba orientar el cariño de éstos hacia el papá, que trabajaba y se ausentaba tanto por sus negocios. Él, por su parte, desde la reciedumbre de su temperamento, se ablandaba satisfecho de los suyos, especialmente de su Chiquitunga".
- El hogar de Chiquitunga fue constituido por Don Ramón Guggiari Cañete y Doña Arminda María Echeverría Arias. El juicio de sus hijos sobre cada uno de ellos y sobre ambos como pareja es muy positivo. Dicen de Don Ramón que "era un gran trabajador, educado en la escuela de la honestidad y el amor al hogar". De Doña Arminda dicen: "Nuestra madre acompañó siempre a mi padre y era la base de la cual marmábamos todas las virtudes". "Con sus cuidados y desvelos, hizo que todos nosotros pudiéramos crecer y estudiar". Y de ambos aseguran complacidos: "La conducta moral de nuestros padres era intachable; no había riesgos de resquebrajamientos".

Viernes 10 de agosto: QUINTO DÍA DEL NOVENARIO

Fiesta de San Lorenzo. Día de los diáconos.

Tema: «Jesús llama a los jóvenes a anunciar su Evangelio y a evangelizar la sociedad»

TESTIMONIO DEL APOSTOLADO LAICAL DE LA BEATA MARÍA FELICIA

Monición de entrada

Hermanos y hermanas, bienvenidos a la Casa del Señor. Queremos encomendarnos al amparo maternal de la Patrona del Paraguay, en este quinto día de su novenario. Junto a Ella, que es la Reina de los Mártires, celebramos hoy la fiesta de San Lorenzo, diácono y mártir de la Iglesia.

Hoy Jesús nos llama a todos, especialmente a los jóvenes en este Trienio de la Juventud, a anunciar su Evangelio y a evangelizar la sociedad, tal como lo hizo San Lorenzo, hasta entregar su vida por la causa de Cristo; y como lo hizo también la beata María Felicia en sus años de incansable apostolado laical, hasta su entrega total y absoluta al Señor en la vida consagrada. En esta misión no estamos solos: nos acompaña María, nuestra Madre.

Junto a ella, iniciemos con alegría esta celebración eucarística.

Monición a las lecturas

El encargo de Jesús a los discípulos misioneros continúa hasta el día de hoy en la Iglesia. Escuchemos con atención las lecturas que serán proclamadas.

LECTURAS: *(propias de la fiesta de San Lorenzo):*

2Corintios 9, 6-10 / Salmo 111, 1-2. 5-9 / Juan 12, 24-26

Oración Universal

Sacerdote (S): Como hijos muy amados de Dios, y con la intercesión de María, presentemos nuestras necesidades al Padre, rogando por nosotros y por el mundo entero. Decimos juntos:

«Padre de misericordia, escúchanos»

1. Por la Iglesia, para que fiel a la misión encomendada por Jesús, lleve el Evangelio a todos los rincones de la sociedad, especialmente a los lugares más alejados. *Roguemos al Señor.*
2. Por todos aquellos a quienes el Señor llamó al sacramento del Orden Sagrado, especialmente por los Diáconos, para que la Virgen María, en el misterio de su Asunción, los proteja y los sostenga en sus trabajos apostólicos. *Roguemos al Señor.*
3. Por los gobernantes de nuestro país, para que asuman y ejerzan sus responsabilidades con honestidad, y recuerden que han sido llamados a ser servidores de todos. *Roguemos al Señor.*
4. Por los hermanos que sufren a causa de las injusticias sociales, el abandono o la enfermedad, para que seamos para ellos el rostro visible de Dios que los ama. *Roguemos al Señor.*
5. Por los jóvenes, para que a ejemplo de la beata María Felicia, escuchen el llamado de Cristo a seguirlo y a anunciarlo en la sociedad. *Roguemos al Señor.*

S: Escucha, Padre, las oraciones que te dirigimos en esta fiesta de San Lorenzo y envíanos la fuerza del Espíritu Santo, para instaurar tu Reino de amor en el mundo. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor.

Presentación de dones

Junto con el pan y el vino, presentamos al Señor nuestra disponibilidad para anunciar la Buena Noticia del amor y evangelizar nuestros ambientes.

Comunión

La Eucaristía es el alimento de los discípulos misioneros. Para anunciar al mundo la Buena Nueva, necesitamos de esta fuerza que nos sostiene y nos impulsa. Vayamos a recibirlo, con el corazón bien dispuesto.

Aviso y oración de Consagración

El miércoles 15 de agosto conmemoraremos la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María, Patrona de la Arquidiócesis y del Paraguay. Como gran familia arquidiocesana, estamos todos invitados a participar de las celebraciones en la Catedral Metropolitana:

- **14:30 horas:** Procesión náutica con la imagen de Nuestra Señora de la Asunción por la Bahía de Asunción. Salida del Arsenal de la Armada Nacional (Sajonia).
- **15:00 horas:** Desembarco de la imagen en el Puerto de Asunción y procesión por tierra hasta la Catedral.
- **16:00 horas:** Solemne Concelebración Eucarística en la explanada de la Catedral Metropolitana.

Ahora, vamos a rezar juntos la oración de Consagración a Nuestra Señora de la Asunción (*ver contratapa del folleto*).

Envío

Luego de celebrar juntos nuestra fe, somos enviados a ser testigos de Cristo en la sociedad. Que el testimonio de la Virgen María y de San Lorenzo nos ayude a vivir este compromiso en cada uno de nuestros ambientes.

GUIÓN HOMILÉTICO

a) Ideas básicas sobre los textos bíblicos

- **2Cor 9, 6-10:** San Pablo, que ha ordenado hacer una colecta a favor de la comunidad cristiana de Jerusalén, determina ahora las condiciones. El donativo hecho a los pobres se multiplica y produce fruto en el Reino de Dios. En la liturgia de hoy, esta lectura hace referencia al servicio de caridad desempeñado por el diácono Lorenzo entre los pobres de la comunidad cristiana de Roma.
- **Sal 111, 1-2. 5-9:** El salmo 111 es uno de los salmos rituales usados por Israel para celebrar la renovación de la alianza. Viene a ser como la lista de bendiciones que Dios promete a quienes han sellado su

pacto con él. Pero este salmo puede evocarnos también la felicidad de quienes, por nuestra comunión en Cristo, somos también herederos de las bendiciones de la nueva alianza.

- **Jn 12, 24-26:** Jesús aplica este ejemplo a su propia vida: él es grano, y su vida dará fruto luego de su muerte. Se trata de un ejemplo que también debe darse en nosotros mediante la donación de nuestra vida, sabiendo que lo que entregamos se multiplicará. La imagen quiere ilustrar dos aspectos particulares: sólo muriendo produce la semilla algo nuevo, y sólo entonces revela su fecundidad admirable. También la muerte de Jesús es semilla de una vida completamente nueva y fecunda, y ese principio vale no sólo para el mismo Cristo, sino también para cada uno de sus discípulos, como ha sido la vida de San Lorenzo entregada en el martirio.

b) Catecismo de la Iglesia

Dios envió a su Hijo para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva (Ga 4,4-5) He aquí la Buena Noticia de Jesucristo, Hijo de Dios (Mc 1,1; cf. Lc 1,68).

Nosotros creemos y confesamos que Jesús de Nazaret,... es el Hijo eterno de Dios hecho hombre, que ha salido de Dios (Jn 13,3).

La Palabra se hizo carne, y puso su morada entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria que recibe el Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad... Pues de su plenitud hemos recibidos todos, y gracia por gracia (Jn 1,14.16).

Movidos por la gracia del Espíritu Santo y atraídos por el Padre nosotros creemos y confesamos a propósito de Jesús: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo" (Mt 16, 16). Es lo que tenemos que anunciar, la inescrutable riqueza de Cristo. La transmisión de la fe cristiana es ante todo el anuncio de Jesucristo para llevar a la fe en Él. Lo que hemos visto y oído, eso damos a conocer (anunciamos) (1 Jn 1,1).

Los primeros discípulos ardieron en deseos de anunciar a Cristo: "No podemos nosotros dejar de hablar de lo que hemos visto y oído" (Hch 4,20).

En el centro de la catequesis encontramos esencialmente una Persona, la de Jesús de Nazaret, Unigénito del Padre, que ha sufrido y ha muerto por nosotros y que ahora, resucitado, vive para siempre con nosotros.

En la catequesis se enseña a Cristo, el Verbo encarnado e Hijo de Dios y todo lo demás en referencia a Él.

De este conocimiento amoroso de Cristo es de donde brota el deseo de anunciarlo, de evangelizar, y de llevar a otros al "sí" de la fe en Jesucristo (nn. 422-429).

c) Documentos /escritos y discursos Pontificios

La Iglesia debe cumplir su destino providencial, la evangelización, como predicación alegre. Paciente y progresiva de la muerte y resurrección salvífica de Jesucristo. Es una prioridad absoluta. Todo el pueblo de Dios debe anunciar el Evangelio. La Evangelización es tarea de la Iglesia.

La Iglesia es enviada por Jesucristo como sacramento de la salvación ofrecida por Dios.

Es importante saber que la primera palabra, la iniciativa verdadera, la actividad verdadera viene de Dios y sólo si entramos en esta iniciativa divina, sólo si imploramos podemos también ser evangelizadores (Benedicto XVI, Sínodo de la Palabra).

Este Pueblo que Dios se ha elegido y convocado es la Iglesia. Todos somos uno en Cristo (Ga 3,28).

Ser Iglesia es ser Pueblo de Dios, de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre. Esto implica ser el fermento de Dios en medio de la humanidad. Quiere decir anunciar y llevar la salvación de Dios en este mundo nuestro, que a menudo se pierde, necesitado de tener respuestas que alienten, que den esperanza, que den nuevo vigor en el camino (*Evangelii Gaudium*, nn. 110-134).

A partir de su encuentro con Jesucristo enseguida se puso a predicar que Jesús era el Hijo de Dios (Hch 9,20). ¿A qué esperamos nosotros?

Conocer a Jesús y eso es abrir la puerta a la esperanza. Necesitamos jóvenes con esperanza y jóvenes con fortaleza, no queremos jóvenes debilu-chos, jóvenes que están “ahí no más”, no queremos jóvenes que se cansen rápido y que vivan cansados, con cara de aburridos. Queremos jóvenes fuertes, queremos jóvenes con esperanza y con fortaleza (Papa Francisco en Paraguay).

d) Documento de Aparecida

Queremos felicitar e incentivar a tantos discípulos y misioneros de Jesucristo que, con su presencia ética coherente, siguen sembrando los valores evangélicos (cultura, nuevos areópagos).

Una tarea de gran importancia es la formación de pensadores y personas que estén en los niveles de decisión (empresarios, políticos, formadores de opinión, mundo del trabajo, dirigentes sindicales, cooperativas, comunidades).

Evangelizar en la cultura actual (turismo, entretenimiento, clubes, deportes, sala de cine, centros comerciales).

Valorar más los espacios de diálogo entre fe y ciencia (reflexión, obras de grandes pensadores católicos).

Los discípulos y misioneros de Cristo deben iluminar con la luz del evangelio todos los ámbitos de la vida social (491-508).

e) Líneas para la reflexión sobre María

En un Santuario los hijos nos encontramos con nuestra Madre y entre nosotros recordamos que somos hermanos (Papa Francisco. Homilía en el Santuario de Caacupé). Venimos a presentar nuestras necesidades, venimos a agradecer, a pedir perdón y a volver a empezar.

Queremos pedir a María que nos ayude a fortalecer nuestra fe para evangelizar, para anunciar a su Hijo, Jesucristo, nuestro Salvador.

f) Beata María Felicia de Jesús Sacramentado

- «Quiero que todo se sature de Cristo y, dondequiera que sea, que pueda dejar un rayito; ahí, ahí me propongo estar y cumplir el pedido del Santo Padre: Presencia de la mujer cristiana en el mundo de hoy, y trabajar hasta hacer que el día tenga 25 horas, hasta caer rendida de felicidad, por haber tenido todo y haber dado todo».
- «Otro móvil no me mueve que el apostolado; todo cuanto hago, lo hago con el objeto de ganarlas de alguna manera para Nuestro Señor».
- «¡Purifica mis ansias, mis anhelos, mis ilusiones, Señor!, y haz que este ardor de mi corazón se trueque en una vida intensa de unión contigo, Dueño amado, de intenso apostolado».
- «Esposo de mi alma, Tú, que conoces mis ansias de apostolado, de celo por la salvación de las almas, ayúdame a que sepa dónde quieres la consagración integral de todo mi ser».
- «Dadme la gracia de ser una ‘Santa Apóstol’».

Sábado 11 de agosto: SEXTO DÍA DEL NOVENARIO

I vísperas del Domingo 19° del Tiempo Durante el Año.

Tema: «Jesús llama a los jóvenes a un seguimiento por el camino de la cruz»

“TODO TE OFREZCO, SEÑOR” BEATA MARÍA FELICIA

Monición de entrada

Hermanos: venimos llenos de esperanza a la Casa del Señor para celebrar la Eucaristía, que es la fiesta de nuestra fe, y para enco-

mendarnos al amparo maternal de la Patrona del Paraguay, la Virgen de la Asunción, en el sexto día de su novenario.

Hoy, la Iglesia nos invita a reflexionar sobre la llamada que el Señor nos hace a cada bautizado, especialmente a los jóvenes en este Trienio de la Juventud: «El que quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga».

La beata María Felicia supo acoger y vivir con radical convicción esta propuesta de Jesús, al punto de convertirla en su lema de vida: «Todo te ofrezco, Señor, por tu gloria y la salvación de las almas».

Con María, que es el más perfecto modelo del seguimiento de Cristo, iniciemos esta celebración poniéndonos de pie.

Monición a las lecturas

Queremos escuchar la Palabra de Dios como lo hizo María, la Virgen de la escucha. Por eso, nos disponemos con el corazón abierto, para recibir el mensaje de salvación. Estemos atentos.

LECTURAS: *(propias del Domingo 19° del Tiempo Durante el Año).*

1 Reyes 19, 1-8 / Salmo 33, 2-9 / Efesios 4, 30-5,2 / Juan 6, 41-51

Oración Universal

Sacerdote (S): **Dirijamos nuestras oraciones al Padre, que siempre está atento a las necesidades de sus hijos y, en comunión con María Santísima, digámosle con confianza:**

«Padre, óyenos»

1. Por todo el pueblo de Dios, para que nunca nos falte el alimento que congrega en la unidad y da la vida eterna. *Roguemos al Señor.*
2. Por todos los que buscan con sincero corazón seguir a Cristo, para que encuentren el camino de la felicidad y de la salvación. *Roguemos al Señor.*
3. Por los jóvenes, para que respondan con generosidad a la llamada del Señor, y no tengan miedo de tomar su cruz para seguirlo. *Roguemos al Señor.*
4. Por los enfermos y más desposeídos, para que sientan nuestro

apoyo y acompañamiento, y les hagamos experimentar la presencia de Dios. *Roguemos al Señor.*

5. Por nuestras comunidades de la Arquidiócesis de la Santísima Asunción, para que la Eucaristía sea la fuente y la cumbre de su vida y de su misión. *Roguemos al Señor.*
6. Por todos los que estamos participando en esta celebración, para que unidos a María en la escucha de la Palabra, y comulgando el Cuerpo de Cristo, nos comprometamos en la construcción de una auténtica comunidad cristiana. *Roguemos al Señor.*

S: Padre, escucha con bondad las oraciones que, por intercesión de María, la Madre de tu Hijo, te hemos presentado; haz que tu Iglesia, partiendo el pan eucarístico, prenda de vida eterna, sea germen de una humanidad nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Presentación de dones

Preparamos la mesa de la Eucaristía. Algunos jóvenes llevan al altar los dones de pan y vino, fruto del trabajo y esfuerzo del hombre. Acercan también la colecta en dinero para el sostenimiento de la comunidad.

Comunión

Comulgar es un acto de fe. Con el corazón debidamente preparado vayamos a recibir al Señor, que se nos da como alimento de salvación.

Aviso y oración de Consagración

El miércoles 15 de agosto conmemoraremos la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María, Patrona de la Arquidiócesis y del Paraguay. Como gran familia arquidiocesana, estamos todos invitados a participar de las celebraciones en la Catedral Metropolitana:

- **14:30 horas:** Procesión náutica con la imagen de Nuestra Señora

ra de la Asunción por la Bahía de Asunción. Salida del Arsenal de la Armada Nacional (Sajonia).

- **15:00 horas:** Desembarco de la imagen en el Puerto de Asunción y procesión por tierra hasta la Catedral.
- **16:00 horas:** Solemne Concelebración Eucarística en la explanada de la Catedral Metropolitana.

Ahora, vamos a rezar juntos la oración de Consagración a Nuestra Señora de la Asunción (*ver contratapa del folleto*).

Envío

Renovados con la Palabra de Dios que hemos escuchado y la Comunión que hemos recibido, vayamos ahora a nuestros ambientes y estemos atentos a la llamada del Señor que nos invita a su seguimiento. María nos acompaña en esta misión.

GUIÓN HOMILÉTICO

a) Ideas básicas sobre los textos bíblicos

- **1Re 19, 1-8:** Este texto pertenece al llamado "ciclo de Elías", que contiene una serie de relatos sobre el profeta, que se remontan a época muy antigua aunque alcanzaron su forma escrita definitiva mucho más tarde. Elías huye temeroso ante las amenazas y la persecución de Jezabel, esposa de Ajaz, que era rey en Israel. La crisis del profeta se convierte en momento de gracia, pues Dios lo visita y lo nutre, convirtiendo aquel momento de muerte en un nuevo inicio.
- **Ef 4, 30—5, 2:** La expresión "no entristezcan al Espíritu Santo" evoca la experiencia de Israel en el desierto. Para Pablo ésta es la raíz de todos los vicios: la incredulidad y la rebelión frente a Dios. A estos vicios se contraponen una lista de virtudes centradas en el amor, a imitación de Cristo.
- **Jn 6, 41-51:** Como es usual en el cuarto evangelio, a un signo realizado por Jesús sigue un discurso explicativo. El llamado "Discurso del Pan de vida" de Juan 6 ayuda a comprender el signo de la multiplicación de los panes y a profundizar el misterio del origen divino de Jesús, verdadero Pan bajado del cielo, y el alcance salvífico del don de su "carne" para la vida del mundo.

b) Catecismo de la Iglesia

En la cruz, Jesús consume su sacrificio. El amor hasta el extremo (Jn 13, 1). Por su sacratísima pasión en el madero de la cruz nos mereció la justificación (DS 1529).

Nos ha conocido y amado a todos en la ofrenda de su vida (Ga 2,20).

La cruz es el único sacrificio de Cristo “único mediador entre Dios y el hombre”.

Y la Iglesia venera la cruz, única esperanza. Nuestra participación en el sacrificio de Cristo, llama a sus discípulos a “tomar su cruz y a seguirle” (Mt 16,24).

Él sufrió por nosotros dejándonos ejemplo para que sigamos sus huellas (1 Pe 2,21) (nn. 616-623).

c) Documentos /escritos y discursos Pontificios

Fuera de la Cruz no hay otra escala por donde subir al cielo (Sta. Rosa de Lima, *vida*).

¡Qué dulce es estar frente a un crucifijo, o de rodilla delante del santísimo, y simplemente ser ante sus ojos! ¡Cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva!

La entrega de Jesús en la cruz no es más que la culminación de ese estilo que marcó toda su existencia. Por eso compartimos la vida con todos (inquietudes, necesidades, alegrías, tristeza), pero no por obligación, como un peso, sino como una opción personal que nos llena de alegría y nos otorga identidad (*Evangelii Gaudium*, 264-274).

El creyente se fortalece en el sufrimiento. Hablar de fe comporta a menudo hablar también de pruebas dolorosas, pero precisamente en ellas San Pablo (2Co 4,10) ve el anuncio más convincente del Evangelio, porque en la debilidad y en el sufrimiento se hace manifiesta y palpable el poder de Dios que supera nuestra debilidad y nuestro sufrimiento.

La luz de la fe no nos lleva a olvidarnos de los sufrimientos del mundo. El sufrimiento nos recuerda que el servicio de la fe al bien común es siempre un servicio de esperanza (Rom 5,5) (*Lumen Fidei*, nn. 56-57).

El sufrimiento forma parte de la existencia humana, deriva de nuestra finitud y de la gran cantidad de culpas acumuladas a lo largo de la historia. Sufrir con el otro, por los otros; sufrir por amor de la verdad y de la justicia; sufrir a causa del amor y con el fin de convertirse en una persona que ama realmente, son elementos fundamentales de la humanidad, cuya pérdida destruiría al hombre mismo (*Spe Salvi*, nn. 35-40).

d) Documento de Aparecida

Los jóvenes no tienen miedo del sacrificio, sino de una vida sin sentido. Son sensibles a la llamada de Cristo que les invita a seguirle. Deben comprometerse también en una continua renovación del mundo a la luz de Dios.

Quédate, Señor, con nuestros niños y con nuestros jóvenes, que son la esperanza y la riqueza de nuestro continente. (cf. *Discurso inaugural de su Santidad Benedicto XVI*, Aparecida, 13-V-2007).

En el seguimiento de Jesucristo, aprendemos y practicamos las bienaventuranzas del Reino, el estilo de vida del mismo Jesucristo: su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de su vida. Hoy contemplamos a Jesucristo tal como nos lo transmitieron los Evangelios para conocer lo que Él hizo y para discernir lo que nosotros debemos hacer en las actuales circunstancias (DA, 139).

e) Líneas para la reflexión sobre María

La virgen de Nazaret tuvo una misión en la historia de la salvación, concibiendo, educando y acompañando a su hijo hasta su sacrificio definitivo. Desde la cruz, Jesucristo confió a sus discípulos, representados por Juan, el don de la maternidad de María. Y desde aquel momento el discípulo la recibió como suya (Jn 19,27). En María, nos encontramos con Cristo, con el Padre y el Espíritu Santo, como asimismo con los hermanos (DA, 267).

f) Beata María Felicia de Jesús Sacramentado

- "¡Padre! Acepta para tu gloria, la entrega total de todo mi ser, en unión con el perfecto holocausto de tu divino Hijo; en Él, con Él y por Él, quiero vivir, amar, orar, sufrir y morir".
- "Jesús: que, si tuviera que desdecirme, me enferme con lo que sea, con tal que mi vida sea una inmolación constante, una inmolación continua por todos los Sacerdotes del mundo".
- "Señor, Tú sabes cómo recibo tus pruebas, no permitas que flaquee en nada, acepta en cambio, todos mis esfuerzos y desvelos, y dame en cambio, Dios mío, un verdadero espíritu de oración, sacrificio y acción".

Domingo 12 de agosto: SÉPTIMO DÍA DEL NOVENARIO

Domingo 19° del Tiempo Durante el Año.

Tema: «Jesús invita a los jóvenes a celebrar y vivir el Misterio de la Eucaristía»

“¿QUÉ SERÍA DE MÍ SIN LA FUERZA DE ESTE ALIMENTO?”

BEATA MARÍA FELICIA

Monición de entrada

Hermanos: venimos llenos de esperanza a la Casa del Señor para celebrar la Eucaristía, que es la fiesta de nuestra fe, y para encomendarnos al amparo maternal de la Patrona del Paraguay, la Virgen de la Asunción, en el séptimo día de su novenario.

En este domingo, día de Cristo Resucitado, Jesús invita a los jóvenes a celebrar y vivir el Misterio de la Eucaristía. Él es el pan vivo bajado del cielo, el alimento que nos fortalece en nuestro caminar; es la fuente y la cumbre de la vida de todos los cristianos, tal como lo fue para la beata María Felicia, quien tenía una especial devoción a este Santísimo Sacramento. Ella misma decía: “¿Qué sería de mí sin la fuerza de este alimento?”.

En compañía de María, mujer eucarística, que nos enseña a celebrar a su Hijo Jesucristo, iniciemos esta Santa Misa, cantando juntos.

Monición a las lecturas

Toda vida en comunidad dará fruto en la medida en que la Eucaristía sea el centro de su existencia, y la Palabra de Dios sea el faro de su camino. Escuchemos con atención las lecturas que serán proclamadas.

LECTURAS: *(propias del Domingo 19° del Tiempo Durante el Año).*

1 Reyes 19, 1-8 / Salmo 33, 2-9 / Efesios 4,30–5,2 / Juan 6,41-51

Oración Universal

Sacerdote (S): Invoquemos a Dios Padre, que hizo obras grandes en María, y pidámosle que por su intercesión escuche las oraciones que queremos presentarle. Respondemos con fe:

«Padre bueno, escúchanos»

1. Para que María, Madre de Dios y Madre nuestra, continúe velando maternalmente por la Iglesia y haga de ella la casa común de todos los hijos de Dios. *Roguemos al Señor.*
2. Para que los gobernantes, especialmente los de nuestro país, obren con justicia y equidad a favor de las necesidades del pueblo. *Roguemos al Señor.*
3. Para que los jóvenes, en este segundo año del Trienio dedicado a ellos, escuchen el llamado de Dios y crezcan las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa. *Roguemos al Señor.*
4. Para que a nadie falte el trabajo digno y el pan de cada día. *Roguemos al Señor.*
5. Para que al igual que la beata María Felicia de Jesús Sacramentado, tengamos siempre un gran amor por Jesús Eucaristía, y encontremos momentos para adorarlo. *Roguemos al Señor.*
6. Para que contemplando a María, Mujer Eucarística, sepamos escuchar y testimoniar a su Hijo Jesucristo que nos enseña a servir a nuestros hermanos. *Roguemos al Señor.*

S: Escucha, Padre bueno, las oraciones de tu pueblo, haz que como María, mujer eucarística, vivamos en obediencia a tu voluntad, y permítenos gozar un día de los bienes eternos de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Presentación de dones

Presentamos a Señor los dones de pan y vino, signos escogidos por Cristo Jesús para instituir la Eucaristía y quedarse para siempre con nosotros. Con ellos, presentamos también nuestra ofrenda solidaria para el sostenimiento de nuestra comunidad.

Comunión

La mesa eucarística está preparada, Jesús Eucaristía está presente y se hace alimento para nosotros. Vayamos a recibirlo con amor.

Aviso y oración de Consagración

El miércoles 15 de agosto conmemoraremos la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María, Patrona de la Arquidiócesis y del Paraguay. Como gran familia arquidiocesana, estamos todos invitados a participar de las celebraciones en la Catedral Metropolitana:

- **14:30 horas:** Procesión náutica con la imagen de Nuestra Señora de la Asunción por la Bahía de Asunción. Salida del Arsenal de la Armada Nacional (Sajonia).
- **15:00 horas:** Desembarco de la imagen en el Puerto de Asunción y procesión por tierra hasta la Catedral.
- **16:00 horas:** Solemne Concelebración Eucarística en la explanada de la Catedral Metropolitana.

Ahora, vamos a rezar juntos la oración de Consagración a Nuestra Señora de la Asunción (*ver contratapa del folleto*).

Envío

Por invitación del mismo Jesús, hemos celebrado juntos nuestra fe. Que nuestra participación en esta Eucaristía se transforme en un verdadero compromiso de acción para hacer de nuestra sociedad un lugar más humano, solidario y abierto a Dios, en compañía de María, mujer eucarística.

GUIÓN HOMILÉTICO

a) Ideas básicas sobre los textos bíblicos

- **1Re 19, 1-8:** Este texto pertenece al llamado "ciclo de Elías", que contiene una serie de relatos sobre el profeta, que se remontan a época muy antigua aunque alcanzaron su forma escrita definitiva mucho

más tarde. Elías huye temeroso ante las amenazas y la persecución de Jezabel, esposa de Ajaz, que era rey en Israel. La crisis del profeta se convierte en momento de gracia, pues Dios lo visita y lo nutre, convirtiendo aquel momento de muerte en un nuevo inicio.

- **Ef 4, 30—5, 2:** La expresión "no entristezcan al Espíritu Santo" evoca la experiencia de Israel en el desierto. Para Pablo ésta es la raíz de todos los vicios: la incredulidad y la rebelión frente a Dios. A estos vicios se contraponen una lista de virtudes centradas en el amor, a imitación de Cristo.
- **Jn 6, 41-51:** Como es usual en el cuarto evangelio, a un signo realizado por Jesús sigue un discurso explicativo. El llamado "Discurso del Pan de vida" de Juan 6 ayuda a comprender el signo de la multiplicación de los panes y a profundizar el misterio del origen divino de Jesús, verdadero Pan bajado del cielo, y el alcance salvífico del don de su "carne" para la vida del mundo.

b) Catecismo de la Iglesia

La Eucaristía es el corazón y la cumbre de la vida de la Iglesia, pues en ella Cristo asocia su Iglesia y todos sus miembros a su sacrificio de alabanza y acción de gracias ofrecido una vez por todas en la cruz a su Padre; por medio de este sacrificio derrama las gracias de la salvación sobre su Cuerpo, que es la Iglesia (n. 1407).

c) Documentos /escritos y discursos Pontificios

La Iglesia vive de la Eucaristía. Esta verdad no expresa solamente una experiencia cotidiana de fe, sino que encierra en síntesis el núcleo del misterio de la Iglesia. Ésta experimenta con alegría cómo se realiza continuamente, en múltiples formas, la promesa del Señor: « He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo » (Mt 28,20); en la sagrada Eucaristía, por la transformación del pan y el vino en el cuerpo y en la sangre del Señor, se alegra de esta presencia con una intensidad única. Desde que, en Pentecostés, la Iglesia, Pueblo de la Nueva Alianza, ha empezado su peregrinación hacia la patria celeste, este divino Sacramento ha marcado sus días, llenándolos de confiada esperanza (*Eclesiae Eucarística*, 1).

Nuestro Salvador, en la Última Cena, la noche que en que él se entregaba, instituyó el Sacrificio Eucarístico de su Cuerpo y Sangre, con el cual iba a perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la Cruz y a confiar así a su Esposa, la Iglesia, el Memorial de su Muerte y Resurrección: sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pas-

cual, en el cual se come a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria venidera" (MF, 1).

d) Documento de Aparecida

Siguiendo el ejemplo de la primera comunidad cristiana (cf. Hch 2,46-47), la comunidad parroquial se reúne para partir el pan de la Palabra y de la Eucaristía y perseverar en la catequesis, en la vida sacramental y la práctica de la caridad. En la celebración eucarística, ella renueva su vida en Cristo. La Eucaristía, en la cual se fortalece la comunidad de los discípulos, es para la Parroquia una escuela de vida cristiana. En ella, juntamente con la adoración eucarística y con la práctica del sacramento de la reconciliación para acercarse dignamente a comulgar, se preparan sus miembros en orden a dar frutos permanentes de caridad, reconciliación y justicia para la vida del mundo (DA, 175).

e) Líneas para la reflexión sobre María

Si queremos descubrir en toda su riqueza la relación íntima que une Iglesia y Eucaristía, no podemos olvidar a María, Madre y modelo de la Iglesia. En la Carta apostólica Rosarium Virginis Mariae, presentando a la Santísima Virgen como Maestra en la contemplación del rostro de Cristo, he incluido entre los misterios de la luz también la institución de la Eucaristía. Efectivamente, María puede guiarnos hacia este Santísimo Sacramento porque tiene una relación profunda con él.

Vivir en la Eucaristía el memorial de la muerte de Cristo implica también recibir continuamente este don. Significa tomar con nosotros –a ejemplo de Juan– a quien una vez nos fue entregada como Madre. Significa asumir, al mismo tiempo, el compromiso de conformarnos a Cristo, aprendiendo de su Madre y dejándonos acompañar por ella. María está presente con la Iglesia, y como Madre de la Iglesia, en todas nuestras celebraciones eucarísticas. Así como Iglesia y Eucaristía son un binomio inseparable, lo mismo se puede decir del binomio María y Eucaristía. Por eso, el recuerdo de María en la celebración eucarística es unánime, ya desde la antigüedad, en las Iglesias de Oriente y Occidente (*Eclesiae Eucaristica*, N° 53).

Puesto que el Magnificat expresa la espiritualidad de María, nada nos ayuda a vivir mejor el Misterio eucarístico que esta espiritualidad. ¡La Eucaristía se nos ha dado para que nuestra vida sea, como la de María, toda ella un Magnificat! (EE, 57).

f) Beata María Felicia de Jesús Sacramentado

- «Que cada día crezca y crezca más y más mi ardiente, desbordante, imposible amor a Jesús, ¡a Jesús Eucaristía!».

- «Te ruego que en ningún momento desfallezcamos, antes bien, Jesús Hostia, nos convenzamos de que ¡el verdadero amor está ahí, junto a Ti, en Ti mismo, Señor!».
- «Hoy renuevo ante ti, Jesús Hostia, este deseo sincero e íntimo de inmolarme mi vida en aras de tu amor. Te ruego que en ningún momento desfallezcamos, antes bien, Jesús Hostia, nos convenzamos de que el verdadero amor está junto a Ti, en Ti mismo, Señor».
- «Te ruego, Jesús Hostia, que enciendas nuestros corazones con el fuego de tu amor, de modo que se consuman integralmente, y ¡servirte con integridad de vida! Acepta, Dios mío, todo lo que hagamos, pensemos y sigamos. ¡Nada Señor, deje de estar ofrecido por tu gloria, Señor!».
- «¡Todo te ofrezco, te ofrecemos, Jesús! Ayúdame a dar debidamente las gracias al Padre celestial, y así aumente, Jesús, mi fervor, mi unión contigo en el Santo Sacrificio; y haz que verdaderamente vaya aumentando en mí día a día por medio de la oración y el sacrificio, hasta morir, ¡pero morir de amor!».
- «Dadme fuerzas para la lucha y dadme, sobre todo, ¡mucho, mucho amor!, ardiente amor a ti, Jesús Eucaristía».
- «Cuando pienso, si no fuera, en verdad le digo, por una fuerza extraña sobrenatural, que es la de la Eucaristía, ¡no sé cómo me hubiera sostenido!».
- «Delante de mí y de todas mis cosas, está Él, aquí y en la Eucaristía, mi refugio predilecto».

Lunes 13 de agosto: OCTAVO DÍA DEL NOVENARIO

Tema: «Jesús llama a los jóvenes a buscar la verdad y a vivir en la libertad de los hijos de Dios»

“NADA MÁS QUIERO PERTENECERLE, JESÚS ES EL ÚNICO,
EL EXCLUSIVO AMOR DE MI CORAZÓN” BEATA MARÍA FELICIA

Monición de entrada

Bienvenidos, hermanos, a la Casa del Señor. Nos encontramos a pocos días de celebrar la solemnidad de la Asunción de María, y en este octavo día del novenario de preparación que estamos reali-

zando en comunión con toda la Arquidiócesis, nos encomendamos a su amparo maternal.

Hoy se nos invita a reflexionar sobre la llamada de Jesús a los jóvenes a buscar la verdad y a vivir en la libertad de los hijos de Dios. Teniendo como principio los valores del Evangelio, necesitamos dejarnos amar y abrazar por Jesús, que es el único que puede hacernos verdaderamente libres.

La beata María Felicia, a lo largo de su vida, llegó a comprender verdaderamente esta afirmación, pues su camino de discernimiento le ayudó a reconocer a Jesús como el único y auténtico Señor de su existencia.

Con María, mujer llena de gracia, que supo vivir a plenitud la libertad de los hijos de Dios, nos disponemos a celebrar con alegría el Sacramento del Altar.

Monición a las lecturas

La Palabra proclamada y vivida con esperanza nos ayuda a dar frutos de verdad y libertad. Escuchemos atentamente lo que el Señor quiere decirnos.

LECTURAS SUGERIDAS

Gálatas 5, 1. 13-18 / Salmo 84, 9ab-10. 11-12. 13-14 / Juan 8, 31-42

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Galacia

5, 1. 13-18

Hermanos: ésta es la libertad que nos ha dado Cristo. Manténganse firmes para no caer de nuevo bajo el yugo de la esclavitud.

Ustedes, hermanos, han sido llamados para vivir en libertad, pero procuren que esta libertad no sea un pretexto para satisfacer los deseos carnales: háganse más bien servidores los unos de los otros, por medio del amor. Porque toda la Ley está resumida plenamente en este precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Pero si ustedes se están mordiendo y devorando mutuamente, tengan cuidado porque terminarán destruyéndose los unos a los otros.

Yo los exhorto a que se dejen conducir por el Espíritu de Dios, y así no serán arrastrados por los deseos de la carne. Porque la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Ambos luchan entre sí, y por eso, ustedes no pueden hacer todo el bien que quieren. Pero si están animados por el Espíritu, ya no están sometidos a la Ley.

Palabra de Dios.

Salmo

84, 9ab-10. 11-12. 13-14

R. Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz
a su pueblo y a sus amigos.
La salvación está ya cerca de sus fieles,
y la gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

Tu La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;
la fidelidad brota de la tierra,
y la justicia mira desde el cielo. **R.**

El Señor nos dará la lluvia,
y nuestra tierra dará su fruto.
La justicia marchará ante él,
la salvación seguirá sus pasos. **R.**

Aleluia

Jn 8,31-32

Aleluia.

«Si ustedes permanecen fieles a mi palabra,
serán verdaderamente mis discípulos y conocerán la verdad»,
dice el Señor.

Aleluia.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan

8, 31-42

Jesús dijo a aquellos judíos que habían creído en él:

«Si ustedes permanecen fieles a mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos: conocerán la verdad y la verdad los hará libres.»

Ellos le respondieron: «Somos descendientes de Abraham y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir entonces: "Ustedes serán libres"?»

Jesús les respondió: «Les aseguro que todo el que peca es esclavo del pecado. El esclavo no permanece para siempre en la casa; el hijo, en cambio, permanece para siempre. Por eso, si el Hijo los libera, ustedes serán realmente libres. Yo sé que ustedes son descendientes de Abraham, pero tratan de matarme porque mi palabra no penetra en ustedes.

Yo digo lo que he visto junto a mi Padre, y ustedes hacen lo que han aprendido de su padre.»

Ellos le replicaron: «Nuestro padre es Abraham.»

Y Jesús les dijo: «Si ustedes fueran hijos de Abraham obrarían como él. Pero ahora quieren matarme a mí, al hombre que les dice la verdad que ha oído de Dios. Abraham no hizo eso. Pero ustedes obran como su padre.»

Ellos le dijeron: «Nosotros no hemos nacido de la prostitución; tenemos un solo Padre, que es Dios.»

Jesús prosiguió: «Si Dios fuera su Padre, ustedes me amarían, porque yo he salido de Dios y vengo de él. No he venido por mí mismo, sino que él me envió».

Palabra del Señor.

Oración Universal

Sacerdote (S): Abrazados a Cristo Jesús, y con la intercesión de la Virgen María, roguemos al Padre, siempre atento a nuestras necesidades, y respondamos a cada intención:

«Padre, escúchanos»

1. Para que los pastores de la Iglesia, con sus gestos y sus palabras, testimonien la misericordia del Padre. *Roguemos al Señor.*
2. Para que nuestros nuevos gobernantes se comprometan en la búsqueda de una sociedad más justa y fraterna. *Roguemos al Señor.*
3. Para que la fecundidad del amor de Cristo reconforte a los que sufren, y sea medicina para todas sus dolencias. *Roguemos al Señor.*
4. Para que el ideal de santidad de la beata María Felicia contagie y aliente a los jóvenes para abrazarse verdaderamente a Cristo, y poner en Él toda su alegría y su esperanza. *Roguemos al Señor.*
5. Para que contemplando a María, sepamos escuchar y testimoniar a su Hijo Jesucristo, que nos llama a buscar la verdad y a vivir en la libertad de los hijos de Dios. *Roguemos al Señor.*

S: Escucha nuestras súplicas, Padre, y míranos con bondad para que recibamos tu amor misericordioso, al igual que María, la madre de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Presentación de dones

Movidos por el Espíritu Santo, presentamos ante el altar los dones del pan y del vino, que serán nuestro alimento para la Vida eterna.

Comunión

Apoyados en Cristo, con fe y el corazón debidamente preparado, nos acercamos a recibir el pan de Vida.

Aviso y oración de Consagración

El miércoles 15 de agosto conmemoraremos la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María, Patrona de la Arquidiócesis y del Paraguay. Como gran familia arquidiocesana, estamos todos invitados a participar de las celebraciones en la Catedral Metropolitana:

- **14:30 horas:** Procesión náutica con la imagen de Nuestra Señora

ra de la Asunción por la Bahía de Asunción. Salida del Arsenal de la Armada Nacional (Sajonia).

- **15:00 horas:** Desembarco de la imagen en el Puerto de Asunción y procesión por tierra hasta la Catedral.
- **16:00 horas:** Solemne Concelebración Eucarística en la explanada de la Catedral Metropolitana.

Ahora, vamos a rezar juntos la oración de Consagración a Nuestra Señora de la Asunción (*ver contratapa del folleto*).

Envío

Con la alegría de haber participado de esta Eucaristía y bajo el amparo maternal de María, volvamos a nuestros ambientes a testimoniar nuestra fe en Jesucristo.

GUIÓN HOMILÉTICO

a) Ideas básicas sobre los textos bíblicos

- **Gál 5, 13-18:** La vivencia de la libertad de los hijos de Dios es planteada como una novedad que Pablo, a los cristianos de Galacia señala insistentemente, pues la misma no es valorada lo suficiente por todos en su justa medida. Pablo señala, de que gracias por Cristo, se han convertido en hombres libres y de que esa libertad no se debe ser mal usada para no volver caer de vuelta en la esclavitud. Hay fuerzas extrañas y presiones, que se oponen hoy como antes a la libertad de Cristo: odio, mentira, descontrol en todas las formas. A esto Pablo lo llama como el deseo de la carne. Esa libertad de los hijos de Dios, a la que somos llamados, es a la vez, una gran posibilidad de buscar la libertad es a la vez búsqueda de la verdad. Es a la vez un gran desafío que no depende del cumplimiento de las leyes sino más bien depende de la fe.
- **Sal 84, 9-14:** Este salmo promete a los repatriados la paz mesiánica anunciada por Isaías y Zacarías. El salmista canta la restauración futura y el amor de Dios a quien pide la salvación. Enumera los valores fundamentales que debe caracterizar el pueblo y a todos los creyentes: amor y verdad, justicia y paz. Amor y verdad se han dado cita, justicia y paz se besan, la verdad brota de la tierra y la justicia se asoma desde el cielo.
- **Jn 8, 31-42:** Buscar la verdad es buscar a Jesús quien afirmaba: “Yo

soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14,6). El conocimiento de la verdad no se reduce a un acercamiento intelectual de la realidad. Implica conocer y experimentar la Palabra de Dios porque esa Palabra es fuente de la Verdad. Y es esta verdad la que nos libera. No se trata de cualquier libertad, como el libre albedrío, sino de la libertad que nos salva porque nos conduce indefectiblemente a Cristo. Los judíos piensan que la filiación abrahámica es la condición para la libertad. Sin embargo, Jesús les enseña que quien comete pecado no es libre sino esclavo. Por eso, la mentira es un pecado grave porque atenta contra la identidad de Dios que es veraz.

b) Catecismo de la Iglesia

La tercera parte del Catecismo de la Iglesia Católica trata el tema de la Libertad del hombre (cf. n. 1730). Cf. Además los nn. 1731-1748.

Dios ha creado al hombre racional confiriéndole la dignidad de una persona dotada de la iniciativa y del dominio de sus actos. “Quiso Dios dejar al hombre en manos de su propia decisión” (Si 15,14), de modo que busque a su Creador sin coacciones y, adhiriéndose a Él, llegue libremente a la plena y feliz perfección” (GS 17).

c) Documentos /escritos y discursos Pontificios

Si existiera un «documento de identidad» para los cristianos, ciertamente la libertad sería un rasgo característico. La libertad de los hijos de es el fruto de la reconciliación con el Padre obrada por Jesús, quien asumió sobre sí los pecados de todos los hombres y redimió el mundo con su muerte en la cruz. Nadie nos puede privar de esta identidad (Papa Francisco, *Homilía de la misa celebrada el jueves 4 de julio*, capilla de la *Domus Sanctae Marthae*).

«Este es el gran milagro de Jesús —agregó el Papa—. A nosotros, esclavos del pecado, nos hizo libres», nos curó. «Nos hará bien pensar en esto —añadió—. Jesús nos abrió las puertas de casa, nosotros ahora estamos en casa. Ahora se comprende esta palabra de Jesús: “ánimo hijo, tus pecados están perdonados”. Esa es la raíz de nuestra valentía: soy libre, soy hijo, el Padre me ama y yo amo al Padre. Pidamos al Señor la gracia de comprender bien esta obra suya» (Papa Francisco, cf. supra).

d) Documento de Aparecida

Iluminados por Cristo, el sufrimiento, la injusticia y la cruz nos interpe-lan a vivir como Iglesia samaritana (cf. Lc 10, 25-37) recordando que “la evangelización ha ido unida siempre a la promoción humana y a la auténtica liberación cristiana” (N° 27).

e) Líneas para la reflexión sobre María

María nuestra Madre es modelo de libertad porque aceptó que se realice en ella el proyecto de Dios. Con su “sí”, libre, colaboró con el plan de la Redención. De este modo permitió que Cristo, el Camino, la Verdad y la Vida, nazca de su seno Virginal (Cf. Lc 1,26-38).

f) Beata María Felicia de Jesús Sacramentado

- «¡Padre! Acepta para tu gloria, la entrega total de todo mi ser, en unión con el perfecto holocausto de tu divino Hijo; en Él, con Él y por Él, quiero vivir, amar, orar, sufrir y morir».
- «Yo quiero amarte, Maestro, con más amor, y quiero que llegue el día ya en que sólo sea yo de Vos».
- «Señor, y haz que este ardor de mi corazón se trueque en una vida intensa de unión contigo, Dueño amado, de intenso apostolado por tu gloria y salvación de las almas, de intenso renunciamento».

Martes 14 de agosto: NOVENO DÍA DEL NOVENARIO

l Vísperas de la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María.

Tema: «Jesús llama a los jóvenes a la escucha de la Palabra y al discernimiento de la voluntad de Dios, como lo hizo la Virgen María»

“MI ÚNICO DESEO ES HACER TU VOLUNTAD,
Y ENTREGARME TODA A ELLA”

BEATA MARÍA FELICIA

Monición de entrada

Hermanos: bienvenidos a esta Vigilia de la Asunción de la Virgen María, Patrona del Paraguay. Con gran esperanza celebramos la Eucaristía, que hace memorial de la muerte y resurrección de Jesucristo.

Hoy se nos invita a asumir una actitud atenta a la escucha de la Palabra de Dios, porque ella nos dirá qué debemos hacer para cumplir la voluntad de nuestro Padre del cielo. Y el mejor modelo

para todo cristiano es María: toda su vida se resume en un inicial y continuado «sí» a la voluntad de Dios. También vemos en la beata María Felicia un ansia profunda de conocer cuál era la voluntad de Dios para ella. Quiso descubrirla y leerla en toda la creación. En la voluntad de Dios encontró su plena alegría.

Con el corazón abierto a entrar en comunión orante y eucarística con el Señor, y llenos de alegría por la fiesta que estamos celebrando, dispongámonos a participar de este Santo Sacramento.

Monición a las lecturas

La Virgen María, siempre a la escucha, vive en plena sintonía con la voluntad divina y conserva en su corazón las palabras que le vienen de Dios. Con esa misma actitud, escuchemos también nosotros al Señor que nos habla hoy a través de las lecturas.

LECTURAS: *(de las Vísperas de la Solemnidad)*

1Crónicas 15, 3-4. 15-16; 16, 1-2 / Salmo 131, 6-7. 9-10. 13-14 / 1Corintios 15, 54b-57 / Lucas 11, 27-28

Oración Universal

Sacerdote (S): Invoquemos a Dios Padre, que hizo obras grandes en María, y pidámosle que por su intercesión escuche las oraciones que queremos presentarle. Respondemos con fe:

«Padre bueno, escúchanos»

1. Para que la Iglesia que peregrina en el Paraguay, avance fielmente por el camino de los mandatos de Dios. *Roguemos al Señor.*
2. Para que bajo el amparo de nuestra Madre María, edifiquemos un país mejor. *Roguemos al Señor.*
3. Para que los jóvenes se abran a la voluntad de Dios, y puedan reconocer el proyecto de vida que Él tiene para cada uno de ellos. *Roguemos al Señor.*
4. Para que la fiesta de la Asunción de María avive nuestra esperanza y estimule la fe de los pobres, débiles y tristes, en un ma-

ñana mejor. *Roguemos al Señor.*

5. Para que el testimonio mariano de la beata María Felicia inspire a toda la Iglesia en el Paraguay. *Roguemos al Señor.*

S: Escucha, Señor, las oraciones de tu pueblo, haz que como María vivamos en obediencia a tu voluntad, y permítenos gozar un día de los bienes eternos de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Presentación de dones

Junto con el pan y el vino, presentamos al Señor nuestros corazones, para que, con la intercesión de la Santísima Virgen María, que subió a los cielos, vivamos siempre orientados hacia Él.

Comunión

Nos acercamos a recibir a Jesús Eucaristía para que estemos en comunión con el Él y con todos los hermanos.

Aviso y oración de Consagración

Con la celebración de hoy entramos en las primeras Vísperas de la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María. Como gran familia arquidiocesana, estamos todos invitados a participar mañana 15 de agosto de las celebraciones en la Catedral Metropolitana:

- **14:30 horas:** Procesión náutica con la imagen de Nuestra Señora de la Asunción por la Bahía de Asunción. Salida del Arsenal de la Armada Nacional (Sajonia).
- **15:00 horas:** Desembarco de la imagen en el Puerto de Asunción y procesión por tierra hasta la Catedral.
- **16:00 horas:** Solemne Concelebración Eucarística en la explanada de la Catedral Metropolitana.

Ahora, vamos a rezar juntos la oración de Consagración a Nuestra Señora de la Asunción (*ver contratapa del folleto*).

Envío

Luego de haber compartido esta celebración, en las solemnes vísperas de la Asunción de María, y alentados por su ejemplo, vayamos a cumplir la voluntad de Dios en nuestras vidas, nuestras familias y en la sociedad.

GUIÓN HOMILÉTICO

a) Ideas básicas sobre los textos bíblicos

- **1Cró 15, 3-4. 15-16; 16, 1-2:** El Arca de la Alianza contenía en su interior las tablas de la Ley, símbolo de la presencia de Dios. Los Santos Padres de la Iglesia vieron en el Arca una figura anticipada de María, que en su seno llevó al Salvador. El pasaje que hoy leemos narra cómo el Arca fue “elevada” hasta el lugar preparado en la colina Sión. De la misma manera, María, arca que contuvo en su cuerpo al Dios vivo, fue elevada a los cielos.
- **1Cor 15, 54b-57:** ¿Alguien puede “matar a la muerte”? Esto se ha realizado en Jesús. La muerte no tiene la última palabra. Esta victoria sobre la muerte la celebramos anticipadamente en María.
- **Lc 11, 27-28:** La mujer hace su bienaventuranza desde la tradición y los valores que conoce. Jesús cambia el motivo de la bienaventuranza y la fundamenta en la escucha y la práctica de la Palabra. Esta bienaventuranza tiene como destinataria no sólo a María, sino también a todos los que queremos encarnar en nuestra vida la Palabra de Dios.

b) Catecismo de la Iglesia

Jesús resumió los deberes del hombre para con Dios en estas palabras: *escucha-amarás*. Dios nos amó primero: Dt 6, 4; Mt 22, 37; Lc 10, 27.

Adorarás al Señor tu Dios: Dios se da a conocer recordando su acción todopoderosa, bondadosa y liberadora. El Dios único y verdadero revela su gloria ante Israel. La primera llamada y la justa exigencia de Dios consisten en que el hombre lo acoja y lo adore. Su condición de creatura a imagen y semejanza de Dios lo llama a la fe, esperanza y la caridad.

La Fe: Nuestra vida moral tiene su fuente en la fe en Dios que nos revela su amor. Nuestro deber es creer y dar testimonio.

Maneras de pecar contra la fe: La duda: descuida, vacila y rechaza tener por verdadero lo que Dios ha revelado (voluntaria-involuntariamente); La incredulidad: es menosprecio y rechazo a la verdad.

La esperanza: es aguardar confiadamente la bendición divina y la bienaventurada visión de Dios.

Los pecados contra la esperanza: La desesperación: el hombre deja de esperar en Dios, se opone a su bondad, justicia y misericordia; La presunción: confiar sólo en sus capacidades, o espera obtener el perdón sin conversión.

La caridad: El primer mandamiento nos ordena amar a Dios sobre todas las cosas. La caridad es el amor de Dios.

Se puede pecar contra ella con: la indiferencia, con la tibieza, con la pereza, con la ingratitud, el odio, etc. (nn. 2083-2141).

c) Documentos /escritos y discursos Pontificios

El oficio de interpretar auténticamente la palabra de Dios, oral o escrita, ha sido encomendado únicamente al Magisterio de la Iglesia, el cual lo ejercita en nombre de Jesucristo. Pero el Magisterio no está por encima de la Palabra de Dios, sino a su servicio...El intérprete indagará lo que el autor sagrado dice e intenta decir, según su tiempo y cultura, por medio de los géneros literarios (*Dei Verbum* 10).

El predicador tiene la hermosísima y difícil misión de aunar los corazones que se aman, el del Señor y los de su pueblo. La palabra es mediadora y requiere no sólo de los dos que dialogan sino de un predicador (2Cor 4, 5) (EG 142-144).

Las palabras solas no sirven. Por eso, si decís una palabra comprométe con esa palabra, amásala día a día, sacrificate por eso (*Discurso del Papa Francisco en el León Condou -Paraguay-11-VII-2015*).

d) Documento de Aparecida

Llamados al seguimiento de Jesucristo: Dios Padre sale de sí para llamarlos a participar de su vida y de su gloria. En este último tiempo, nos ha hablado por medio de Jesús su Hijo (Hb 1,1ss).

El llamamiento que hace Jesús, el Maestro, conlleva una gran novedad. Jesús invita a encontrarnos con Él y a que nos vinculemos estrechamente a Él, porque es la fuente de la vida (cf. Jn 15,5-15). Con la parábola de la Vid y los sarmientos (cf. Jn 15,1-8) Jesús revela el tipo de vinculación que Él ofrece y que espera de los suyos (como amigo, hermano, discípulo). Jesús los hace familiares suyos porque comparte la misma vida que viene del Padre. Como discípulo y misionero estamos para dar la respuesta que exige entrar en la dinámica del Buen Samaritano (cf. Lc 10,29-37) (nn. 129-135).

e) Líneas para la reflexión sobre María

María, Madre de Cristo, Madre de la Iglesia: Se la reconoce y se la venera

como verdadera Madre de Dios y del Redentor... es verdaderamente la madre de los miembros de Cristo (*San Agustín, virg.6*) (CIC 963-970).

El papel de María con relación a la Iglesia es inseparable de su unión con Cristo. María estuvo presente en los comienzos de la Iglesia con sus oraciones.

La virgen María es para la Iglesia el modelo de la fe y de la caridad. Es nuestra Madre en el orden de la gracia (LG 58-59.69).

f) Beata María Felicia de Jesús Sacramentado

- "Y Vos, Madrecita de mi alma, Virgencita María, por tu intermedio quiero entregarme toda entera a Jesús. En es esa fecha (día de la Presentación del Señor en el templo), que es muy tuya, junto con tu pequeñín, preséntame a mí también al Padre Eterno, y ya que tú no necesitas de purificación alguna, Madre mía, haz que mi corazón, mi alma sea la que se purifique, pero de tal forma, día a día, que pueda presentarme al Señor y por Él pueda ser aceptada".
- "Que día a día, desde hoy, vaya escalando más y más los grados de perfección, hasta verse cumplida en mí íntegramente la voluntad de Dios: ¡Ser Santa!, ¡pero sólo para Él y para ti, Madre Celestial!".
- "Desde hoy nuevamente tómame de la mano, y así, con una en la tuya y la otra sida a tus faldas, vaya sin desmayo, amando cada vez más y más este ideal de perfección para mí y para todo el mundo".

Miércoles 15 de agosto: SOLEMNIDAD DE LA ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Tema: «Con María, permanezcamos en Jesús»

Monición de entrada

Venimos llenos de júbilo a la Casa del Señor. Hoy es día de fiesta para nuestra Arquidiócesis y también para todo el Paraguay, que reconoce a la Virgen María en su gloriosa Asunción, como Madre, Reina y Patrona.

En este día celebramos el triunfo de nuestra Madre celestial, que mereció compartir la gloria de su Hijo, esperando también nosotros poder un día disfrutar de su misma felicidad en el Reino eterno.

En este segundo año del Trienio de la Juventud y con la todavía cercana celebración de beatificación de María Felicia de Jesús Sacramentado, sentimos el amparo de la Virgen María, a quien llamamos dichosa entre todas las mujeres y bienaventurada por todas las generaciones, porque en Ella el Todopoderoso ha obrado grandes maravillas.

Llenos de júbilo, iniciemos esta celebración eucarística.

Monición a las lecturas

Nuestra fe se nutre de la Palabra de Dios. Como María guardémosla en nuestro corazón para ponerla en práctica en nuestra vida cotidiana.

LECTURAS: *(de la Solemnidad):*

Apocalipsis 11, 19a; 12, 1-6a.10ab / Salmo 44, 10b-12. 15b-16 / 1Corintios 15, 20-27a / Lucas 1, 39-56

Oración Universal

Sacerdote (S): Oremos a Dios Padre Providente, que ha querido llevar al cielo, en cuerpo y alma, a la Madre de su Hijo Jesucristo. En comunión con ella, supliquémosle juntos:

«Con María, te lo pedimos, Señor»

1. Padre, te pedimos por nuestra Iglesia arquidiocesana, para que alientes su caminar y el apostolado de nuestro Arzobispo Metropolitano, Monseñor Edmundo Valenzuela. *Oremos juntos.*
2. Padre, te pedimos por nuestro Arzobispo emérito, Monseñor Pastor Cuquejo, en su aniversario de ordenación episcopal, para que lo llenes de fortaleza y sienta siempre la materna protección de María. *Oremos juntos.*
3. Padre, te pedimos por nuestras nuevas autoridades que hoy asumen el compromiso de guiar a nuestra Patria, para que siempre sean dóciles a tus inspiraciones y trabajen por el bienestar del pueblo. *Oremos juntos.*

4. Padre, te pedimos por los jóvenes de nuestro país, para que infundas en sus corazones el deseo ardiente de seguir tus caminos y hacer tu voluntad, reconociendo a María como guía y ejemplo a seguir. *Oremos juntos.*
5. Padre, te pedimos por los pobres, explotados, débiles y tristes, para que estimules su fe y avives nuestra generosidad en pos de un mañana mejor. *Oremos juntos.*
6. Padre, te pedimos por todos nosotros, para que nos ayudes a permanecer unidos a tu Hijo Jesucristo, como María. *Oremos juntos.*

S: Escucha, Padre, la plegaria de este pueblo tuyo que quisiste poner bajo el amparo de la Santísima Virgen María de la Asunción. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Presentación de dones

Unos jóvenes presentan al Señor el fruto de la generosidad de la tierra y de las manos humanas, que será transformado en el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Expresemos también nuestra solidaridad cristiana en estas ofrendas que entregamos para los más necesitados de nuestra comunidad.

Comunión

Cristo nos invita a acercarnos a su mesa. Vayamos llenos de fe a recibirlo.

Envío

Hemos celebrado con alegría la solemnidad de la Asunción de nuestra Madre al cielo. Vayamos a nuestros hogares con el compromiso de permanecer unidos en el Señor y así formar una comunidad renovada por el amor. Que la intercesión de nuestra Madre en su gloriosa Asunción nos acompañe.

GUIÓN HOMILÉTICO

a) Ideas básicas sobre los textos bíblicos

- **Apoc 11, 19a; 12, 1-6a. 10ab:** El vidente del Apocalipsis nos invita a que nosotros también veamos a esta mujer, que se nos presenta grande y celestial y que ha inspirado a tantos artistas para plasmar una imagen de nuestra Madre. Ella, en la plenitud de su humanidad, nos muestra el final de nuestro camino: la casa del Padre.
- **Sal 44, 10b-12. 15b-16:** El salmo 44 literalmente es un epitalamio en honor de un rey de Judá, que se desposa con una princesa extranjera. La primera parte del salmo canta la belleza y cualidades del joven esposo; y la segunda parte -que leemos hoy- es una exhortación a la nueva princesa para que ame al rey, se sienta feliz por el matrimonio que le ha tocado en suerte y olvide, ante tanta dicha, toda su vida anterior. La Iglesia cristiana usó este canto nupcial para cantar las bodas de Cristo con su Iglesia y también para describir la vocación de María y de las vírgenes cristianas, la más acabada personalización del amor nupcial de la Iglesia hacia Cristo.
- **1Cor 15, 20-27a:** Cuando en el Credo confesamos “creo en la resurrección de la carne”, estamos afirmando que nuestra vida al lado del Padre será con toda nuestra humanidad, completa, en cuerpo y alma. No se trata de “reencarnación” o “vida eterna del alma”, sino de todo nuestro ser, es decir, en cuerpo y alma.
- **Lc 1, 39-56:** “María dice: ‘Proclama mi alma la grandeza del Señor’. Hoy la Iglesia también canta esto y lo canta en todo el mundo. Este cántico es especialmente intenso allí donde el Cuerpo de Cristo sufre hoy la Pasión. Donde está la cruz, para nosotros los cristianos hay esperanza, siempre. Si no hay esperanza, no somos cristianos. Por eso me gusta decir: no se dejen robar la esperanza. Que no les roben la esperanza, porque esta fuerza es una gracia, un don de Dios que nos hace avanzar mirando al cielo. Y María está siempre allí, cercana a esas comunidades, a esos hermanos nuestros, camina con ellos, sufre con ellos, y canta con ellos el Magnificat de la esperanza” (Papa Francisco, 15/8/2013).

b) Catecismo de la Iglesia

El lugar de María en el Misterio de la Iglesia se la reconoce y se la venera como verdadera Madre de Dios y del Redentor (Jesucristo), más aún, es verdaderamente la Madre de los miembros de Cristo, porque colaboró con su amor a que nacieran en la Iglesia los creyentes (n. 963).

El papel de María con relación a la Iglesia es inseparable de su unión con Cristo. Esta unión se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta su muerte. En particular en la hora de la pasión: María es peregrina de la fe y se mantuvo fiel con su Hijo hasta la cruz. Allí estuvo de pie, sufrió y se unió al sacrificio de su Hijo con corazón de madre, llena de amor (n. 964).

Después de la Ascensión de su Hijo, María estuvo presente en los comienzos de la Iglesia con sus oraciones. Reunida con los Apóstoles y algunas mujeres, María pedía con sus oraciones el don del Espíritu (n. 965).

María es nuestra Madre porque colaboró, de una manera particular, con su obediencia, su fe, esperanza y ardiente amor, para restablecer la vida sobrenatural de los hombres (n. 968).

c) Documentos /escritos y discursos Pontificios

En el camino de la peregrinación eclesial, a través del tiempo y el espacio, más aún a través de la historia de las almas, María está presente, como la que es feliz porque ha creído, como la que avanzaba en la peregrinación de la fe, participando en el misterio de Cristo. María, en cierta manera en sí une y refleja las exigencias de la fe. Entre todos los creyentes es como un espejo, donde se reflejan del modo más profundo y claro las maravillas de Dios (*Redemptoris Mater*, N° 25).

Jesús después de haber confiado el discípulo Juan a María con las palabras: "Mujer, he ahí a tu hijo", desde lo alto de la cruz se dirige al discípulo amado, diciéndole: "He ahí a tu madre". Con esta expresión, revela a María la cumbre de su maternidad: en cuando madre del Salvador, también es la madre de los redimidos, de todos los miembros de la Iglesia. La intención de Jesús de suscitar en sus discípulos una actitud de amor y confianza en María, impulsándolos a reconocer en ella a su madre, la madre de todo creyente (Juan Pablo II, *audiencia general*, 7 de mayo de 1997).

d) Documento de Aparecida

Por la fe y obediencia de María a la voluntad de Dios se nos da la existencia cristiana como un vivir de "hijos en el Hijo". Como también, por su constante meditación de la Palabra y de las acciones de Jesús, es la discípula más perfecta del Señor. Y así, colabora en el renacimiento espiritual de los discípulos. Ella ha vivido por entero toda la peregrinación de la fe como madre de Cristo y luego de los discípulos. Estuvo al pie de la cruz en una comunión profunda con su Hijo (n. 266).

Como madre de tantos, fortalece los vínculos fraternos entre todos, alienta a la reconciliación y el perdón, y ayuda a que los discípulos de Jesucristo se experimenten como una familia de Dios. En María, nos en-

contramos con Cristo, con el Padre y el Espíritu Santo, como también con los hermanos (n. 267).

Como en la familia humana, la Iglesia-familia se genera en torno a una madre, quien confiere alma y ternura a la convivencia familiar. María, madre de la Iglesia, además de modelo y paradigma de humanidad, es artífice de comunión (n. 268).

Las diversas advocaciones y los santuarios esparcidos a lo largo y ancho del Continente testimonian la presencia cercana de María a la gente (n. 269).

María Santísima, es para nosotros escuela de fe destinada a guiarnos y a fortalecernos en el camino que lleva al encuentro con el Creador del Cielo y de la Tierra (n. 270).

Ella nos enseña el primado de la escucha de la Palabra en la vida del discípulo y misionero (n. 271).

Con los ojos puestos en sus hijos y en sus necesidades, María ayuda a mantener vivas las actitudes de atención, de servicio, de entrega y de gratitud que deben distinguir a los discípulos de su Hijo. Su fuerte presencia ha enriquecido y seguirá enriqueciendo la dimensión materna de la Iglesia y su actitud acogedora, que la convierte en casa y escuela de la comunión y en espacio espiritual que prepara para la misión (n. 272).

e) Líneas para la reflexión sobre María

Ser cristiano significa acoger a Cristo, darle cabida en nuestro corazón, en nuestras vidas. Significa imitar a María en su disponibilidad y en su prontitud para aceptar y poner por obra la voluntad de Dios.

María, es la madre de la esperanza, la imagen más expresiva de la esperanza cristiana. Toda su vida es un conjunto de actitudes de esperanza. Desde su "sí", aunque no sabía, confió, esperó en el Señor.

María, precediendo y guiando maternalmente a todo el Pueblo de Dios, nos impulsa a la misión evangelizadora. Dejarse guiar por la fe, que hace posible las cosas.

f) Beata María Felicia de Jesús Sacramentado

- «Bueno, Virgencita, ¡bendícenos una vez más! No te olvides de ninguno de los de mi casa, mi familia, mi parroquia, la Acción Católica, la Patria, el Clero».
- «Quiero, a pesar de todo, quemar todo. ¡Virgencita, Tú conoces mis deseos; ampárame, cuida la ofrenda de mi vida para Jesús!».
- «A eso he venido, Madrecita, hasta este trono de Caacupé, y a presentarte estos tres pedidos concretísimos, entregarte todo mi ser».

- «En Caacupé, donde fui durante la novena para el Congreso Mariano, con motivo de la clausura del Año de la Virgen, a los pies de la Madrecita, he pedido mucho por Ud., por los paraguayos en ésa, y por todos los seminaristas».
- «María, Madre mía, Madre nuestra, enséñanos a que Jesús se grave en nuestros corazones».

Himno a Nuestra Señora de la Asunción

Quiero cantar con célica armonía
tu caridad, tu amor, Madre de Dios.
No cesará mi lengua noche y día
de celebrar tu angélico primor.

**Salve, Señora de la Asunción,
gloriosa fundadora de nuestra gran nación.
Al Paraguay bendiga tu casto corazón.**

Del Paraguay las brisas perfumadas
lleven a ti mi canto de oración.
Madre, piedad, somos almas ganadas
con sangre y cruz de tu Hijo Redentor.

Iris de paz, aurora venturosa
de porvenir, grandeza y libertad.
Nimbo de luz tu Asunción gloriosa
orne la sien de nuestro Paraguay.

La tradición, la paraguaya historia,
cual reina fiel, te aclama con verdad.
El Lambaré bendice tu victoria,
el bosque y flor tu trono al perfumar.

Consagración a Nuestra Señora de la Asunción

Santa María de la Asunción,
Madre y Señora nuestra;
desde sus orígenes, esta tierra paraguaya
sintió la bendición de tu presencia maternal.

Tú eres la Inmaculada, la llena de gracia:
en tus oídos está el anuncio del Ángel;
en tus labios, el cántico de alabanza;
en tus entrañas virginales, Dios hecho hombre;
en tu corazón de madre, la cruz de la Pasión;
en tu frente, la luz y el fuego del Espíritu Santo,
bajo tus pies, el maligno derrotado.

Madre Santísima;
como hijos de esta tierra paraguaya
nos consagramos a Ti.
Ponemos nuestro corazón en el tuyo,
así como en tu corazón está en el de tu Hijo Jesús.
Que nuestra indiferencia se convierta
en la fe que da alegría y esperanza.
Que la familia permanezca unida.
Que los pobres tengan casa y pan;
que los ricos, el don de la solidaridad;
que los pecadores se conviertan a Jesús.

Así, nuestra patria será un espacio
donde podamos construir
en las pequeñas comunidades
el Reino de tu Hijo,
un reino de justicia, de verdad,
de amor y de paz.

Salve Señora de la Asunción,
gloriosa fundadora de nuestra gran nación,
al Paraguay bendiga tu casto corazón. Amén.